

CARTHAGINENSIA

Revista de Estudios e Investigación
Instituto Teológico de Murcia O.F.M.
ISSN: 0213-4381 e-ISSN: 2605-3012

Volumen XLI
Julio-Diciembre 2025
Número 80

SUMARIO

CUIDAR LA CREACIÓN: 800 AÑOS DEL CÁNTICO DE LAS CRIATURAS

Bernardo Pérez Andreo (Dir.), Presentación del monográfico

Cuidar, servir, amar: El legado de una experiencia vital

ARTÍCULOS

Bernardo Molina Parra

El Universo en alabanza: estilo, estructura y espiritualidad del Cántico de las Criaturas.....

555-582

Carlos Esteban Salto Solá

«Ioculatores Domini». El Cántico de las criaturas o el arte de transformar la vida en un canto.....

583-600

Lorenzo Raniero

Il Cantico delle creature. Un inno alla pace cósmica.....

601-617

Alessandro Cavicchia

Il cosmo e lo stupore della responsabilità. Le costanti tra passato, presente e futuro. Apporto biblico alla questione ecologica.....

619-638

Jorge Gerardo Morales Arráez

Antropología y cuidado de la creación en el Cántico de las criaturas de San Francisco.....

639-663

Simone Rosati y Rosa Scalise

Cura del Creato ed educazione integrale dei giovani nelle scuole superiori. Una proposta metodologica alla luce dell'ecologia integrale e della sostenibilità.....

665-698

María Nely Vásquez Pérez

Teología paulina de la creación y ética del cuidado. Un diálogo actual y necesario

699-720

Miguel Álvarez Barredo

La murmuración contra Dios en la travesía del desierto. Un perfil redaccional en el Libro de los Números.....

721-766

Martín Carbajo Núñez

Artificial Intelligence: Possibilities and challenges. Franciscan humanism of fraternity

767-788

Rafael Amo Usanos

Ética animal y Teología: a propósito de un escrito de Tito Brandsma.....

789-812

Antonina María Wozna

Challenges of justice and proposals from ecotheology. European feminist perspectives.....

813-831

Miguel Ramón Viguri Xpex

Una creación eco-sistémica: diálogo entre física cuántica, filosofía de la naturaleza y teología de la Creación.....

833-856

BIBLIOGRAFÍA.....

857-886

LIBROS RECIBIDOS.....

887-888

ÍNDICE DEL NÚMERO XLI.....

889-892

CARTHAGINENSIA



ISSN 0213-4381 e-ISSN 2605-3012
<http://www.revistacarthaginensia.com>
carthaginensia@itmfranciscano.org

Instituto Teológico de Murcia O.F.M.
Pza. Beato Andrés Hibernón, 3
E-30001 MURCIA

CARTHAGINENSIA fue fundada en 1985 como órgano de expresión cultural y científica del Instituto Teológico de Murcia O.F.M., Centro Agregado a la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Antonianum (Roma). El contenido de la Revista abarca las diversas áreas de conocimiento que se imparten en este Centro: Teología, Filosofía, Historia eclesiástica y franciscana de España y América, Franciscanismo, humanismo y pensamiento cristiano, y cuestiones actuales en el campo del ecumenismo, ética, moral, derecho, antropología, etc.

Director / Editor

Bernardo Pérez Andreo (Instituto Teológico de Murcia, España) carthaginensia@itmfranciscano.org

Secretario / Secretary

Miguel Ángel Escribano Arráez (Instituto Teológico de Murcia, España) carthaginensia@itmfranciscano.org

Staff técnico / Technical Staff

Juan Diego Ortín García (corrección de estilo), Carmen López Espejo (revisión filológica), Domingo Martínez Quiles (gestión de intercambios), Diego Camacho Jiménez (envíos postales).

Consejo Editorial / Editorial Board

Carmen Bernabé Ubieta (Universidad de Deusto, Bilbao, España), Mary Beth Ingham (Franciscan School of Theology, USA), Jorge Costadoat (Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile), Emmanuel Falque (Institut Catholique de Paris, France), Cristina Inogés Sanz (Facultad de Teología SEUT Madrid, España), Ivan Macut (Universidad de Split, Croacia), Francisco Martínez Fresneda (Instituto Teológico de Murcia, España), Martín Gelabert Ballester (Facultad de Teología San Vicente Ferrer, Valencia, España), Gertraud Ladner (Institut für Systematische Theologie, Universität Innsbruck, Deutschland), Rafael Luciani (Boston College, Boston, Massachusetts, USA), Carmen Márquez Beunza (Universidad Pontificia Comillas, Madrid, España), Mary Melone (Pontificia Università Antonianu, Roma, Italia), Simona Paolini (Pontificia Università Antonianu, Roma, Italia), Thomas Ruster (Fakultät Humanwissenschaften und Theologie, Technische Universität Dormunt, Deutschland), Teresa Toldy (Universidade Fernando Pessoa, Portugal), Manuel A. Serra Pérez (ISEN, Murcia, España), Jesús A. Valero Matas (Universidad de Valladolid, España), Olga Consuelo Vélez Caro (Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia), Antonina María Wozna (Universidad de Graz, Austria).

Comité Científico / Scientific Committee

Nancy. E. Bedford (Evangelical Theological Seminary, Evanston, USA); Jaime Laurence Bonilla Morales (Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia); David B. Couturier (St. Bonaventure University, NY, USA); Mauricio Correa Casanova (Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile); Mary E. Hunt (Women's Alliance for Theology Ethics and Ritual, USA); Lisa Isherwood (University of Wonchester, UK); Francisco José García Lozano (Universidad Loyola, Granada, España); Hans Josef Klauck (Facultad de Teología, Universidad de Chicago, USA); Mary J. Rees (San Francisco Theological School, USA); Cristina Simonelli (Facoltà teologica dell'Italia Settentrionale, Milano, Italia); Susana Vilas Boas (Université Catholique de Lyon, France).

Secretaría y Administración

M. A. Escribano Arráez. Pl. Beato Andrés Hibernón, 3. E-30001 MURCIA.

La suscripción de la revista impresa para 2025 en es de 40 € para España y Portugal, y 60\$ para el extranjero, incluidos portes. El número suelto o atrasado vale 20 € o 30 \$. Artículos sueltos en PDF 3 € o 5 \$.

Any manuscripts and papers intended for publication in the magazine should be addressed to the Editor at the following address: Cl. Dr. Fleming, 1. E-30003 MURCIA. Price for the printed magazine: Single or back issues : 20 € or \$ 30. Single article in PDF 3 € or \$ 5.

Antiguos directores

Fr. Francisco Víctor Sánchez Gil (+2019) 1985-1989. Fr. Francisco Martínez Fresneda, 1990-2016.

D.L.: MU-17/1986

Impresión: Compobell, S.L.

LA MURMURACIÓN CONTRA DIOS EN LA TRAVESÍA DEL DESIERTO UN PERFIL REDACCIONAL EN EL LIBRO DE LOS NÚMEROS

MURMURING AGAINST GOD IN THE WILDERNESS JOURNEY A REDACTIONAL PROFILE IN THE BOOK OF NUMBERS

MIGUEL ÁLVAREZ BARREDO
Instituto Teológico de Murcia OFM
miguel.barredo@gmail.com

Recibido 15 de febrero de 2024 / Aceptado 16 de mayo de 2024

Resumen: Las murmuraciones y rebeldías ante Dios durante la peregrinación por el desierto constituyen un guion para comprender con más amplitud la teología del libro de los Números. En el ritmo de las narraciones se observa cómo el pueblo clarifica su conciencia ante Dios y en el teatro de los pueblos, que le rodean. En esta soledad de la travesía del desierto es tentado por Dios para purificar su fe. Este hilo teológico es tratado gradualmente en ciclo de las rebeliones (Núm 11-21), y, simultáneamente, favorece la dimensión estructural de este libro.

Palabras clave: Libro de los Números; Pentateuco; Torah; Postexilio; Redacción post-deuteronomística.

Abstract: The murmurings and rebellions before God during the wilderness wanderings are a script for a broader understanding of the theology of the book of Numbers. In the rhythm of the narratives we see how the people clarify their conscience before God and in the theatre of the people around them. In this solitude of the wilderness journey they are tempted by God to purify their faith. This theological thread is gradually dealt with in the cycle of the rebellions (Num 11-21), and, at the same time, favours the structural dimension of this book.

Keywords: Book of Numbers; Pentateuch; Torah; Post-Exilic; Post-Deuteronomistic redaction.

A modo de apertura

Desde que entró en escena la exégesis histórico-crítica, el libro de los Números ha adquirido una carta de identidad específica en el debate sobre la configuración del Pentateuco.

El punto referencial lo estableció M. Noth en el 1966 en su comentario a dicho libro, donde afirmaba que se podía mantener la hipótesis documentaria, como punto inicial. Sin embargo, este libro, defendía, posee su peculiaridad, no tanto en el recurso a fuentes continuas, cuanto que en él confluye una miscelánea variopinta de tradiciones, dispar en contenido, y derivadas de épocas diversas.

En esta afirmación se ha apoyado la investigación, es decir, la “hipótesis fragmentaria”, pues el libro no ofrece a nivel temático o literario una continuación de textos sacerdotales, o no sacerdotales.

En la actualidad los autores se fijan en las narraciones en su relación con los otros libros del Pentateuco, amén de enfoques complementarios surgidos en el postexilio, e incluso con el Hexateuco.

Las conclusiones de los exégetas alargan de este modo sus horizontes teológicos. Impera, pues, el enfoque redaccional escalonado con variados énfasis, tal como se aprecia en los relatos duplicados, ampliaciones y actualizaciones de normas jurídicas, etc.

Retornando a la modalidad documentaria, todavía existen defensores de la misma en sus escritos, aunque cada uno matiza, al final, sus hipótesis, si bien menos rígidas. A estos se les califica como “neo-documentales”.

Señalamos sólo algunos, sus nombres y escritos en forma abreviada, publicados en las últimas décadas del s. XX e inicios del actual: E. Blum, *Studien zur Komposition des Pentateuch*, 1990; I. Cardellini, *Numeri 1, 1-10, 10*, Milano 2013; R.P. Knierim – G. W. Coats, *Numbers*, 2006; B.A. Levine, *Numbers*, 1993.2000 (dos volúmenes); L. Schmidt, *Das 4. Buch Mose*, 2004 (dos volúmenes); H. Seebass, *Numeri*, BK 4, 1993-2010, varios cuadernos; J. van Seters, *The Pentateuch*, 1999, etc.

Conviene, no obstante, subrayar que cada autor matiza sus resultados sobre el carácter redaccional del libro en cuestión, por una parte, y, por otra, las citas de las monografías no son aquí exhaustivas.

Estos suelen delimitar los encajes redaccionales dentro del arco del Pentateuco, bien sea exílicos o postexílicos al compás de la composición de la Torah con la carga intencional que encierran respectivamente.

Sin embargo, este retoque final no oscurece el afán correspondiente en identificar las huellas yahvistas, elohistas, deuteronomísticas, o sacerdotales en este libro por los autores.

Otra óptica sobre este escrito, mira a diluir, o disminuir la presencia sacerdotal en el mismo, y lo juzga como un fruto de las redacciones del Pentateuco y Hexateuco. Esta línea es diseñada prioritariamente por R. Achenbach, *Die Vollendung der Tora*, 2003, y E. Otto, *Das Deuteronomium im Pentateuch und Hexateuch*, 2000.

Según R. Achenbach Núm 1-10 y 26-36 derivan de la redacción más reciente del Pentateuco, de cuño teocrático, que surgió en el segundo templo de Jerusalén en tres fases sucesivas.

R. Achenbach concreta más aún sus argumentos en otra obra, a saber, *Die Erzählung von der gescheiterten Landnahme von Kadesch Barnea (Numeri 13-14) als Schlüsseltext der Redaktionsgeschichte des Pentateuchs*, ZAR 9 (2003) 56-123.

Una tercera modalidad contempla textos, que fueron reelaborados y re-escritos progresivamente, amén de actualizados, llamada “fortschreibung”.

El grupo de exégetas, que se mueve en estas ondas, sostiene que la mayoría de los relatos del cuarto libro del Pentateuco encaja en este perfil.

Así, las modificaciones y adaptaciones de corte jurídico, los episodios de contenido histórico, las nuevas reelaboraciones y relecturas llevan el sello del escrito sacerdotal en sus variadas fases, y son contrastadas con otros bloques del Pentateuco, bien sea de cuño deuteronomístico, o antiguas tradiciones de los acontecimientos¹.

Dicho brevemente, las anteriores metodologías acentúan los encajes literarios, envueltos con hilos teológicos concretos y posteriores.

Pero existe también un último acercamiento que se fija en la estructura final del libro, y destaca conceptos antropológicos que favorecen una comprensión iluminadora de la realidad de la persona y del lector, silenciando un tanto los recursos literarios.

Categorías, como puro e impuro, cual esfera de muerte, castigo y perdón, profanación y santificación en la esfera divina, etc., cuales dimensiones globales, destacan en el afán de G. W. Coats – R. Knierim, *Numbers*, 2005; M. Douglas, *In the Wilderness*, 1993; Id., *Purity and Danger*, 2003; R. Knierim, *The Book of Numbers*, 1990; W. W. Lee, *Punishment and Forgiveness*

¹ Ch. Frevel - Th. Pola - A. Schart, *Torah and the Book of Numbers*, FAT II/62, Tübingen 2013. Aquí se ilustran las últimas hermenéuticas del libro. Colaboran los siguientes autores: R. Achenbach, O. Artus, J. S. Baden, Ch. Frevel, A. Leveen, Ch. Nihan, E. Otto, Th. Pola, J. M. Robker, Th. Römer, A. Schart, L. Schmidt, H. Seebass, H. Specht. Cada uno aporta tesis puntuales, bien sea sobre textos y secciones concretas al amparo del Pentateuco, Hexateuco, o actualización de la Torah.

Israrel's Migratory Campaign, 2003; Id., *The Conceptual Coherence of Numbers 5, 1-10*, 2008, etc.

Esta tendencia tiene menos influencia a la hora de concretar la escalada de redacciones que han confluído en la estructura definitiva del libro, pero aportan una luz complementaria al curso narrativo, con frecuencia un tanto monótono y rígido, a la vez que enhebra la gradualidad de los relatos temáticamente.

En síntesis, este panorama y perspectiva sumaria sólo pretende subrayar cómo el libro de los Números es enfocado exegeticamente en el abanico de las últimas décadas.

La razón para inclinarse por una determinada tendencia estriba en delimitar el arco de presencia del documento P en dicho libro. Esta cuestión ocupa un tanto a los neo-documentarios, como a los partidarios de la reescritura de las tradiciones que manan en la historia de Israel; o también se baraja si existen fuentes J o D, que tejen los núcleos de las mismas.

Habida cuenta de las sincronías y ampliaciones que confluyen en Números, al contrastarlo con otros libros del Pentateuco, especialmente del Éx, Lv y Dt, tal como sostienen gran parte de la exégesis vigente con aportaciones sopesadas y comparadas a nivel literario y teológico, para adentrarse en el conocimiento del libro, resulta indispensable identificar sus filones redaccionales, que varían a tenor de la sección en que se encuentren en la estructura final del libro. Por otra parte, ésta recibe varias divisiones.

Una, en tres partes, suele recibir más consensos, y se establece a tenor de los desplazamientos geográficos: la primera, Núm 1,1-10,10, describe la salida de Israel desde los pies del Sinaí; la segunda, Núm 10,11-25,18, se articula con la travesía del desierto, donde se desata la rebeldía con la murmuración contra Dios, y la tercera, Núm 25,19-36,12, gira en torno al tema de la conquista de la tierra, su repartición y herencia de la misma, amén de las leyes culturales y normas reguladoras².

² I. Cardellini, *Numeri 1,1-10,10*, Milano 2013, 31-34. El autor valora las dos divisiones. La otra estructura en dos partes, (Núm 1,1-25,18; Núm 25,19-36,12), se funda en los eventos del éxodo vivido por la generación del desierto, y la otra se ocupa en los preparativos para entrar en la tierra prometida. Esta se justifica con sendos censos (Núm 1 y 26), que establecen dos vertientes en el libro, donde inciden dos generaciones. Una mira a la que conoció el éxodo, y la otra a la que programa la conquista de la tierra; H. Seebass, *Numeri*, BK IV,1, Neukirchen 1993; Id., *Numeri*, BK IV, 3/3, Neukirchen 2006, 171s; Id., *Numeri*, BK IV, 1/1, Neukirchen 2010, 1-3. Proporciona enfoques complementarios sobre Núm 1,1-10,10, cual preparación del drama que se escenifica en la segunda parte; E. Zenger, *Introduzione*

Además, esta configuración en tres anillos recibe interludios que juxtaponen temas y motivos secundarios, y enriquecen así la intención final del libro, a la vez que se identifican las circunstancias y preocupaciones, en que la obra fue cristalizando literaria y teológicamente.

Por otro lado, son las aportaciones monográficas, las que intentan identificar con más aplomo las redes internas que tejen el enfoque definitivo.

La finalidad de nuestra reflexión se sitúa en esta perspectiva, y la murmuración contra Dios coincide con la peregrinación por el desierto en el cuarto libro del Pentateuco. En este arco, se pone en tela de juicio el trato que Dios dispensa a su pueblo en encrucijadas adversas y tensas, vividas en la intemperie del desierto después de la salida de Egipto.

Efectivamente, la falta de alimento y agua sembraba el pánico en la comunidad, de ahí la queja sostenida que salpica una serie de textos.

La rebeldía y la desconfianza ante Dios desvela un descontento frontal de Israel en modo constante en este escenario, pero desaparecen después de la reacción divina en el proceso salvífico. Geográficamente, la murmuración contra Dios se encuadra en Núm 11-21, pero está ausente en los eventos del Sinaí (Núm 1-10), y en los correspondientes a las estepas de Moab (Núm 22-36).

De ahí que surja la pregunta: ¿No estamos ante un filón redaccional para interpretar los hechos del pasado a la luz del presente del pueblo de Dios?

Y así, con una serie de términos y giros literarios aglutinados en torno al verbo “murmurar” (נִזְנַז) se crea una red literaria estereotipada, pero cargada de intencionalidades teológicas en los textos que la adoptan para verbalizar el endurecimiento y la distancia ante Dios en este itinerario hacia Canaán.

1. La murmuración, cual concepto pivotante

En esta actitud ante Dios dicho verbo, “murmurar” (נִזְנַז), copa la descripción de los acontecimientos (15 veces), bien sea en la forma nifal, más frecuente, hifil, u otras, más escasas. El sustantivo, por su parte, se utiliza ocho veces³.

all'Antico Testamento, Brescia 2013, 109. Se adhiere a la división tripartita, y señala secciones concretas dentro del plan global en tres bloques.

³ R. Knierim, נִזְנַז, DTMAT I, 1189-1190. “El concepto aparece únicamente en narraciones de acontecimientos que ocurrieron durante el camino por el desierto”; K.D. Schunck, נִזְנַז, TWAT IV, 528-530.

La murmuración contra Dios canaliza la razón principal del agrio ánimo y rebelión de la comunidad de Israel durante la travesía del desierto debidos a la falta de agua y comida, además del miedo ante las poblaciones nativas de esta zona, las cuales impiden en varios modos su ruta.

En este escenario Éx 16, 7-9.12 y Núm 14, 27.29 constituyen un punto culminante de esta conducta de los israelitas, pero donde más incide el *lexema*, coincide con Éx 15-17 y Núm 14-27, siendo el pueblo sujeto de esta murmuración en su dimensión global.

Con este rasgo temático la redacción P define un comportamiento de Israel frente a Dios desde el éxodo de Egipto hasta la conquista de la tierra de la promesa, atravesando el desierto.

En cuanto intencionalidad, esta rebeldía acusadora enfatiza un descrédito, se ajusta a una confrontación jurídica oficial, y supone una queja previa, que conduce a un proceso⁴.

Además, la partícula, (עַל - “contra”), añade intensidad al significado habitual “murmurar”, en sí un tanto débil, que se ilustra más con conceptos análogos, a saber, *mrh* (rebelarse) - Núm 20,20, y *mrd* (sublevarse) – (Núm 14,9), ante las acciones históricas en favor de su pueblo⁵.

Por otra parte, desde una perspectiva antropológica implica una actitud consciente y voluntaria de rebeldía, en cuanto postura obstinada y terca, al rechazar una presencia salvadora, en este caso durante las etapas del desierto, después de salir de Egipto.

En definitiva, en esta franja temporal y arco teológico confluyen los tres verbos con variada y dispar frecuencia, amén de sus aspectos complementarios, que cada texto proporciona. No olvidemos que “murmurar” incide principalmente en los acontecimientos de la travesía del desierto según Núm.

Los otros dos abarcan más situaciones, pero, en el fondo, permanece la censura a Dios, al adoptar actitudes concretas, y algunas consumadas, sobre

⁴ R. Knierim, לֹא , DTMAT I, 1189: “Si nos atenemos a lo que indican los diversos contextos, parece que *lun* se refiere siempre a una rebeldía abierta y acusadora contra una persona (la construcción es con la partícula ‘al, “contra”), con la intención de lograr la caída de ésta”.

⁵ Íd., מִרַד , *mrd* , DTMAT I, 1257-1258. Este verbo frente a *lun* se fija en la independencia del sublevado, y significa “la rebelión contra la relación de fidelidad y servicio a Yahvé, el intento de desligarse de él” (p.1261); Íd., מִרָה , *mrh* , DTMAT I, 1265: “Caracteriza la postura de Israel para con Yahvé como una postura de oposición decidida y malvada contra todo lo revelado por Yahvé”. Subraya un endurecimiento ante Dios; L. Schwienhorst , מִרַד , *marad* , ThWAT V, 4; Íd., מִרָה , *marah* , ThWAT V,8: “*marah* ist somit ein negatives Wertungswert und bezeichnet einem wissentlich, grundsätzlichen und trotzig Ungehorsam“, 10.

todo en la acepción de “sublevarse” (*mrd*), en contraste con “murmurar” (*lun*), que mira a suplantar al atacado por el atacante.

El “rebelarse” y “sublevarse” abogan, pues, por la independencia del sublevado, y enfatizan una obstinación y rebeldía airada frente a Dios, pues se “rompe con él”, y se intenta diluir su referencia y abandonar la fidelidad respecto a su influencia⁶.

Ambos verbos, ciertamente con más recorrido en el AT, reciben inevitablemente más matices de significado en otros episodios.

La “murmuración” contra Dios, por el contrario, canaliza la razón del descontento de Israel en el desierto después de la salida de Egipto (Éx 15-17; Núm 14-17, y Jos 9,18). Sólo en Núm 16,11 Coré y sus secuaces protestan contra Aarón, y análogamente en el Sal 59,15s alude al refunfuñar y ladrar de los perros. Así pues, el círculo de personas del AT está bien circunscrito, según se observa en las citas anteriores.

La mayoría de los textos carga sobre la comunidad, cual origen de la murmuración contra Aarón, Moisés o Dios, y verbalizan su queja por las circunstancias que vive Israel en el desierto. Desmienten el plan divino y de sus mediadores a tenor de las referencias textuales, las cuales denotan la presencia de la fuente P⁷.

Esta rebelión es calificada como pecado en la sección de Éx 15-17 y Núm 14-17, en cuanto que traiciona el acuerdo pactado con Dios. Pero esta reacción origina y desemboca en la muerte de los rebeldes (Núm 14,27s), y será una nueva generación la que logre entrar en la tierra de la promesa.

Como hemos podido apreciar, por medio de estos tres verbos, el pueblo de Israel exterioriza su rabia contra Dios en su peregrinaje por el desierto, y rechaza aceptar la mediación de Moisés y Aarón. Cada uno aporta su matiz en este proceso de endurecimiento, pero “murmurar” (לון) enhebra los acontecimientos después de la salida de Egipto salpicados por la escasez de agua, y alimento, amén del pánico ante las poblaciones indígenas; los otros dos, por su parte, articulan más respuestas en el AT.

El “murmurar” junto con la partícula על significa “rebelarse contra alguien”, y concierne habitualmente a una queja abierta y acusadora contra una persona con la intención de lograr la caída de ésta⁸.

Este se completa con el verbo “romper con”, *mrd* (מרד), que acentúa el hecho consumado, además de “ser rebelde”, *mrh* (מרה), que enfatiza “una

⁶ R. Knierim, מרד, *mrd*, DTMAT I, 1261-1262.

⁷ K.D. Schunck, לון, ThWAT IV, 528-529.

⁸ R. Knierim, לון, *lun*, DTMAT I, 1189.

actitud consciente y voluntaria, refleja la participación subjetiva en su postura”. Así pues, esta actitud retrata un endurecimiento y obstinación frente a la palabra divina⁹.

De hecho, con estos dos últimos se culpa a Israel de carearse con Dios en un abanico amplio de circunstancias, que inciden especialmente en esta travesía según el libro de los Números.

En el fondo subyace en estas murmuraciones y sublevaciones una interpretación falsa de la historia de la liberación, juzgada aquí como una aventura de perdición, de la cual se culpabiliza a Dios y a sus mediadores. En vez de la salvación han llevado al pueblo al colapso. Por consiguiente, éste se impacienta y rechaza el destino que Dios le ofrece, poniendo en tela de juicio su procedimiento.

Dicha rebelión “llama a juicio al Dios salvador, se trata de una acusación previa que lleva al proceso”, y desdeña su cercanía. Pero tal actitud resulta mortal para los rebeldes (Núm 14,27s)¹⁰.

Tal postura desconfía ante Dios, y se antoja incompatible con la santidad divina según Números. Pero el entrar en la tierra prometida no es tanto una conquista humana, cuanto un regalo y generosidad divina, que sostienen la validez de la promesa, y está garantizada en última instancia sólo por su santidad.

Cual estorbo o duda ante la misma, bien sea de sus mediadores o de su pueblo, quedan anulados por el plan divino¹¹.

2. Arco del concepto “murmuración”

Precedentemente hemos subrayado que el verbo “murmurar” (לון) define el rechazo de Dios, bien sea en la modalidad verbal o con el uso del sustantivo, y se construye habitualmente con la partícula “contra” (על).

Recordemos que tal actitud confluye en los textos de la travesía. A parte de la protesta de Coré en Núm 16,11, y de Israel en el Sal 59,19, la comunidad de Israel en su conjunto se obceca en su postura, y la verbaliza contra Dios y Aarón (Éx 15,24; 16, 2.7; 17,3; Núm 14, 2.36; 16,11; 17,6.20), sus guías (Jos 9,18), o frente a Dios (Éx 16,7.8; Núm 14,27.29; 17,25).

⁹ Íd., מרד , *mrd*, DTMAT I, 1261; Íd., מרה , *mrh*, DTMAT, 1265.

¹⁰ Íd., לון , *lun*, DTMAT I, 1191.

¹¹ D. Nascimento, “The Same Story All over Again? The Rebellion(s) at Meribah”, *Carthaginiensia* 38 (2022) 407.

La causa de este descontento hunde sus raíces en los peligros y encrucijadas que el desierto impone, a saber, la falta de agua y comida (Éx 15,24; 16,2-7; 17,3), el miedo a las poblaciones autóctonas (Núm 14,2s; Jos 9,18), y la disputa sobre la autoridad y guía mediadora de Moisés y Aarón (Núm 16). Fuera de este abanico de textos no retorna en el AT¹², favoreciendo así una intencionalidad redaccional¹³.

Como, decíamos antes, supone el primer paso de un “enfrentamiento jurídica oficial”¹⁴, que se articulará con una red terminológica suplementaria, a parte de los ya aludidos, “ser rebelde” y “sublevarse”, entre otros, recurridos en litigios y acusaciones¹⁵.

Efectivamente, dicho término se completa con estos dos, concretamente, “sublevarse” (מרד), que encaja propiamente en el derecho internacional, e implica una ruptura de un pacto a cumplir, bien sea a nivel político, o religioso.

Su radio de presencia en el AT es más amplio, y su dimensión a nivel religioso contempla la voluntad de desligarse y apostatar de Dios, y, ciertamente, su uso bajo esta acepción se multiplica y supera los límites del área de la murmuración durante la travesía.

El AT proporciona, pues, una gradualidad, y se impone observar los variados escenarios, donde confluye este verbo con algunas preposiciones, que matizan su significado, y, concretamente, en Núm 14,9 apunta a una connotación política dentro de las relaciones entre Dios e Israel.

El segundo, “rebelarse” (מרד), mira a una firme y obstinada ruptura frente a la intervención histórica de Dios, y con esta óptica se adopta en el AT.

Aglutina, por consiguiente, múltiples aspectos para desglosar el alcance del pecado ante Dios, cual cerrazón agria ante la salvación de Dios en la guía de su pueblo¹⁶.

Estos tres términos confieren, de este modo, un aire de terquedad y difidencia frente a Dios en esta marcha hacia la tierra prometida, que los re-

¹² L. Köhler – W. Baumgartner, *Hebräisches und Aramäisches Lexikon zum Alten Testament I*, Leiden 1996, 498-499. Se ofrece el cuadro de las modalidades gramaticales.

¹³ Th. Römer, *Egypt Nostalgia in Exodus 14-Numbers 21*, en, Ch. Frevel - Th. Pola - A. Scharf, *Torah and the Book of Numbers*, 84.

¹⁴ R. Knierim, לון, *lun*, DTMAT I, 1189.

¹⁵ P. Bovati, *Ristabilire la giustizia. Procedure, vocabolario, orientamenti*, Roma 1997, 5; L. Schwienhorst, מרד, *marad*, ThWAT V, 1-6.

¹⁶ R. Knierim, מרה, *mrh*, DTMAT I, 1265: “El término se acerca, pues, a la terminología del endurecimiento”; L. Schwienhorst, מרה, *marah*, ThWAT V, 19. Ambos registran detenidamente los textos con estos perfiles.

dactores intentan narrar con el recurso a este abanico de dichos vocablos, teñidos con esta connotación teológica.

Los dos últimos contemplan un horizonte más amplio, a saber, rupturas de vasallaje de un rey, juramentos, pactos, rebeliones a nivel político, o en un escenario religioso la fidelidad a Dios quebrantada con la idolatría, apostasía, pecados de obstinación ante la palabra divina, litigios, y rechazos con tintes de dura cerviz ante el mensaje de los mediadores.

Así pues, esta mirada amplía y confirma el uso de ambos verbos en cuestión, según avalan los lexemas citados.

La confluencia del primero en la marcha por el desierto llama la atención. De ahí que legitime el preguntarse si tal incidencia refleja criterios redaccionales en esta sección del libro de los Números, y si tal deriva de la pluma sacerdotal, o si el núcleo de este enfoque teológico cristaliza en el libro en cuestión.

Cabe igualmente interrogarse cómo se encajan los textos del Éxodo, que sincronizan con dicha sección de Números. También Éx 14,11-12; 16,3; 17,3 contemplan este descontento del pueblo ante Dios en los miedos del paso del mar Rojo, y se anticipan las quejas del pueblo en el desierto a estos textos en el crucial evento de la liberación.

¿Obedece a ajustes del escrito P en la redacción del Pentateuco, a una gradualidad en el intento de armonizar la queja en el modo cómo Dios trata a su pueblo, o pertenece al núcleo primitivo, que ha sido elaborado en Números con elementos literarios y teológicos suplementarios, creando cuadros más acabados?¹⁷.

Esta serie de interrogantes será el objetivo próximo de nuestro interés.

3. El encaje teológico de la murmuración en el escrito P

Ya hemos indicado anteriormente los escenarios, donde confluye este guion, a saber, en la travesía y marcha por el desierto. Esta queja se concreta con la murmuración, que se enhebra con la gradualidad de la nostalgia de Egipto en Éx 14,11-12; 16,3; 17,3; Núm 11,18-20; 14,2-4; 16, 12-14; 20,3-5; 21,5.

Y así, esta tensión ante Dios se articula con una serie de elementos literarios sincrónicos, que estructuran dichos textos y caracteriza este periodo

¹⁷ L. Schmidt, "Die Priesterschrift in Exodus 16", ZAW 119 (2007) 487-489.

como una intransigencia ante Dios, desde la salida de Egipto hasta la desaparición de esta generación, la cual perece en el desierto.

La generación del primer censo (Núm 1) es protagonista hasta Núm 26, donde el autor ofrece un segundo censo, más detallado que en Núm 1, de las tribus que acometerán la conquista y la repartición de la tierra.

La etapa anterior coincide con la ruta por el desierto, profundamente marcado por las quejas, rebeliones, enfados, obstinaciones ante Dios, etc., en una cascada de textos que denota arreglos redaccionales¹⁸.

Ateniéndonos a esta red terminológica, nos fijaremos en primer lugar en la murmuración del pueblo, en su función, textos donde se halla, pertenencia, origen literario y órbita redaccional, etc.

El careo hunde, pues, sus raíces en un abanico de preguntas que cuestiona el éxodo en sí mismo, y, dada la situación desesperada, se prefiere morir en el desierto, a la vez que se trae a la memoria la estancia en Egipto.

No hay ánimos para acometer esta aventura, de ahí el juicio y la rebeldía contra Dios y sus mediadores. La difidencia ante su obrar abarca, pues, el éxodo, pero se torna tensa y repetida en los textos que narran la marcha por el desierto con la pregunta directa sobre el porqué los ha sacado de Egipto (Éx 16,3; Núm 11,20; 14,3; 20,4-5; 21,5). Dentro de la ofuscación la murmuración se antoja, efectivamente, inevitable, y roza con la obstinación e incompreensión de los planes de Dios.

En el fondo, esta pregunta confirma una postura, que explica la murmuración, a la vez que constituye un elemento vertebrador y escalonado de textos en los escenarios del desierto. Por ahora nos fijaremos en el vocablo en sí mismo y en el lugar de su uso, si deriva de una redacción concreta, del escrito P, o actúa como elemento sincronizador, etc.,¹⁹.

En este intento seguiremos las conclusiones de la exégesis que subrayan la resistencia del pueblo ante los planes de Dios en esta sección correspondiente de Números, aunque tal conducta se anticipa en los albores del paso del mar de las Cañas.

Esta cadena de infidelidad, desobediencia, murmuraciones, ingratitud, etc., cohesionan la ceguera ante Dios y desbarata su generosidad salvífica en una especie de careo entre el Sinaí y las llanuras de Moab.

¹⁸ Roy E. Garton, *Mirages in the Desert. The Tradition-historical Developments of the Story of Massah-Meribah*, Berlin 2018, 249. Ch. Römer, *Egypt Nostalgia in Exodus 14-Numbers 21*, 70-72. Ofrece un cuadro de las claves literarias, que coordinan los relatos.

¹⁹ A. González Lamadrid, *Números*, 228, en, AA. VV. *Comentario al Antiguo Testamento I*, Estella 2008.

Tal conducta, sin embargo, tiene un precio, y, de hecho, esta generación no entrará en la tierra prometida (Núm 14,20-28), pues cae bajo el juicio divino que alcanzará su culminación y certificación en Núm 26²⁰.

La alternancia caracteriza, pues, esta etapa histórica, que la redacción P subraya ya a las orillas del mar Rojo, nada más cruzarlo (Éx 15,24), es decir, en el desierto de Sin, entre Elín y Sinaí (Éx 16,2), apenas habían partido de Elín, localidad con abundantes fuentes y palmeras.

Pero observemos cómo la redacción ordena y sopesa la murmuración, sus razones y argumentos para introducir una cuña teológica a la hora de interpretar la historia de la comunidad de Israel.

3.1. Tres escenarios de murmuración antes del Sinaí (Éx 15,22-17,7)

Ateniéndonos a la órbita del término en cuestión, su uso coincide con el paso del mar Rojo, y el acontecimiento eje, el éxodo. Con difidencia y desconfianza ante Dios Israel empieza a inquietarse ya en los primeros pasos, cuando surgen puntuales obstáculos en su camino hacia el Sinaí, que abarca varias etapas.

Para nuestras observaciones nos ceñimos a la disposición canónica del texto hasta las laderas y estribaciones del Sinaí.

Esta primera parte de la travesía abarca tres episodios, bien relacionados a nivel formal y de contenido: las aguas de Mará (Éx 15,22-27), el maná y las codornices (Éx 16,1-36), y las aguas de Masá y Meribá (Éx 17,1-7), ampliada con la tradición de Jetró, suegro de Moisés, y la victoria sobre Amalec (Éx 17,8-18).

Dichos episodios están ensamblados a nivel temático por medio de las sublevaciones de Israel por falta de agua – pan y carne –, respectivamente, delimitadas y enmarcadas con noticias sobre el itinerario (Éx 15,22; 16,1; 17,1), a la vez que sincronizados.

Así pues, Éx 17, 1-7 concluye una cadena de carencias en el desierto (Éx 15,22-17,7), unificados por medio de los verbos “probar” (נָסָה) - Éx 15,25; 16,4; 17,2.7-, y “murmurar” (לָחַן) - Éx 15,24; 16,2.7.8; 17,3-.

A continuación, nos fijamos en los detalles de estos relatos.

²⁰ H. Seebass, *Numeri*, BK IV, 2,2, Neukirchen 1995, 122.

• *Las aguas de Mará (Éx 15,22-27), la primera prueba*

Según Éx 15,24 Israel, apenas salido del mar Rojo, llega a Mará. Después de tres días de camino el pueblo encuentra agua en esta localidad, pero es amarga, circunstancia que origina cronológicamente la primera murmuración contra Moisés.

Según Éx 15,21 se concluye en sentido estricto el éxodo de Egipto, que había iniciado con la llamada de Moisés (Éx 3), y, efectivamente, con el cántico triunfal y alegre el pueblo celebra su nueva existencia, a la vez que se le desvela un camino de fe.

En esta liturgia y oda heroica se confiesa a Dios cual liberador, dimensión que le garantiza la protección divina, ya en el presente, y le anticipa un futuro y un amparo en situaciones críticas, y en posibles en nuevas esclavitudes²¹.

Con la certeza de ser el pueblo escogido se concluye esta oda triunfal, cantada y danzada, y se ve libre gracias a la mano potente de Dios. Teológicamente, además, constituye un paradigma en la vertebración de la fe de Israel.

Este drama sacro descubre y confirma la identidad de Dios, quien hace partícipe a su pueblo de sus maravillas, y, así, éste קָרָא emplazado a encajarlas en su historia.

Pero, como decíamos hace unos instantes, Éx 15,24 ofrece la primera queja contra Dios, ya en el camino por el desierto hasta alcanzar el Sinaí (Éx 15,22-18,27), bloque que con sus respectivos cinco episodios responde a nuevos desafíos e interrogantes ante Dios, habida cuenta de los reveses desconcertantes (Éx 17,7).

A la menor dificultad el pueblo salta y murmura contra Dios, y se rebela ante Moisés, como sucede en Éx 15,24 en el episodio de las aguas amargas (Éx 15,22-27). Reprochan la ausencia de Dios ya en la primera prueba, esquema que va a jalonar la experiencia del pueblo, que comienza en el desierto, lugar de tensión y discernimiento.

El episodio de Mará (Éx 15, 22-25) supone, pues, un cambio para la comprensión de la perícopas siguientes, después de romper definitivamente

²¹ G. Fischer, “Das Schilfmeerlied Exodus 15 in seinem Kontext“, Bib 77 (1996) 43-47; J. Guillén Torralba, *Éxodo*, 142-144, en, AA.VV, *Comentario al Antiguo Testamento I*, Estella 2008; M. Leuchter, „Eisodus as Exodus: The Song of the Sea (Éxod 15) Reconsidered“, Bib 92 (2011) 341-343. Fischer y Leuchter enfatizan la acción exclusiva de Dios en el evento salvífico, y al mismo tiempo los enlaces textuales con el AT, y los contornos del lenguaje mítico.

con Egipto, itinerario articulado con una serie de informaciones y datos geográficos, enlazados con el verbo “partir” / “ponerse en marcha” (נסע), pero que sólo aquí se adopta en su forma hifil.

Conviene recordar que en el libro del Éx se usa para indicar los desplazamientos del pueblo, pero en esta circunstancia se apremia a emprender la marcha.

Y en este escenario se subraya, no tanto la existencia de aguas amargas y el abastecimiento de agua dulce, cuanto el sentido del cambio protagonizado por Dios, que es concretado en Éx 15,25b-26, introduciendo otra dimensión: Dios, cual médico, cura por medio de sus “leyes” y “mandatos”, que tienen un poder de sanación (v. 26b).

No obstante haber tenido la experiencia de liberación del éxodo, el pueblo la pone en tela de juicio, y murmura, enfermedad que se erradica, cumpliendo sus normas y preceptos. La identidad de Israel sólo se puede conservar con la fidelidad a la alianza, anticipada en el Sinaí, pero a la primera prueba ya se resquebraja, y se verbaliza con la “murmuración”²².

Aunque no se especifiquen normas concretas, sí confirma la disponibilidad divina a auxiliar al pueblo peregrino, y se envuelven con la murmuración intencionalidades teológicas más amplias.

En este nivel, el editor P aprovecha noticias y materiales del área dtr., y crea un cuadro en el desierto antes del Sinaí, donde Israel es retratado con estas lamentaciones en las etapas anteriores a la llegada a la montaña sagrada.

Además, aquí le es entregada la ley, que se convierte en el punto focal del Pentateuco, y considera el Sinaí, no tanto como lugar de la estipulación de la alianza, cuanto en revelación de la ley, eje de este cuerpo bíblico.

En esta tesitura la murmuración denota, pues, un rasgo redaccional del P antes de alcanzar el Sinaí, modificando la óptica del Dt, donde se sostiene que en el Horeb arranca ya el descontento ante Dios²³.

Sin embargo, Dios ofrece un horizonte de identidad a Israel en su fidelidad y cuidado, según confirma el v. 26b: “porque yo soy el Señor, el que te cura”, desvelado en sus “leyes” y “mandatos”, al tiempo que lo “prueba” (נסה - Éx 16,4; 17,2.7; 20,20).

Esta se incluye antes del Sinaí, a modo de prolepsis, y a nivel sincrónico remite, por otra parte, a Gén 22, denotando cotejos redaccionales y lazos

²² Ch. Dohmen, *Exodus 1-18*, Freiburg 2015, 378-381.

²³ Roy E. Garton, *Mirages in*, 181.189.

literarios internos, que coordinan la narración, bien sea retrospectiva, o anticipadamente²⁴.

• *El maná y las codornices (Éx 16,1-36) en el desierto de Sin, en la óptica del sábado*

Con una precisa cronología (Éx 16,1) se indican los desplazamientos de la comunidad, creando un arco temporal con Éx 19,1, donde ésta acampa frente a la montaña del Sinaí.

En esta nueva etapa en el desierto de Sin surge en seguida el descontento frente a Dios, patente en la murmuración (v.2), que asoma nuevamente en los v.7-8, pero ahora sin causa especial que justifique tal actitud.

Sin embargo, en el v.3 sale a la luz el fondo del enfado: el recuerdo nostálgico de Egipto, porque el horizonte que se tiene delante conduce a la muerte, desautorizando así la mano potente de Dios (Éx 15,26).

El eje de la queja gira, pues, en torno a la estancia de Egipto. Este se articula con varios elementos, a saber, se saciaban de carne y pan, y ahora el desierto les proporciona sólo hambre y muerte, de ahí el culpar a Dios y a sus mediadores.

A su vez, éstos reciben aspectos secundarios, que clarifican dicho núcleo y lo acomodan a las circunstancias (Éx 14,11-12; 16,3; 17,3; Núm 11,18-20; 14, 2-4; 16, 12-14; 20, 3-5; 21,5).

Nuestro interés sólo radica, por ahora, en observar los encajes de las murmuraciones en las etapas del desierto hasta la tierra prometida en los textos indicados, e introducidos por el término respectivo, amén de delimitar el sello redaccional.

La intervención de Dios (v.4-5) anuncia que les hará llover pan del cielo, decisión que excluye a Moisés y Aarón, cuya finalidad no es abastecer a los israelitas, o anular la murmuración, sino “probarlos”, y tal dávida se relaciona con la fidelidad a la Torah, ya que este pan lo deben almacenar diariamente, y el día sexto en ración doble.

Según estas prescripciones la recogida del maná debe guiarse por la norma del Señor, “a ver si guarda mi instrucción” (בְּחִירָתִי - v.4); tal sugerencia divina encaja e incluye la reglamentación de la Torah, siguiendo la legislación del sábado, que se antepone a la entrega de la ley en el Sinaí, y no se

²⁴ Ch. Dohmen, *Exodus 1-18*, 380-381. Enfatiza el uso de “leyes y mandatos”, “salir”, y “probar” en sus arcos narrativos.

contempla aún en sus casuísticas concretas, que la misma especifica en el curso del AT²⁵.

A continuación, en los v. 7-8 retorna la murmuración, donde se enfatiza que va dirigida directamente contra Dios, eximiendo a Moisés y a Aarón de culpa alguna. Se subraya aquí que el éxodo constituye un eje vincular entre Dios e Israel, que late en la respuesta al final de la sección: Éx 17,7: “¿Está el Señor entre nosotros o no?”.

En el fondo, Dios ilumina las encrucijadas, y a través de ellas “prueba” a su pueblo, término y eje gozne en las tres partes de estos itinerarios antes del Sinaí (Éx 15,25; 16,4; 17,2.7).

Así, en Éx 16 el lector puede asistir a una secuencia dialogal (v.1-28, v. 29-31, y v. 32-36) entre Dios y el pueblo con las intervenciones de Moisés y de Aarón, donde confluyen conceptos teológicos y modismos literarios que desbordan esta situación concreta, y enhebran otros muchos relatos del AT.

Destacamos sólo algunos: “la gloria del Señor”, el escuchar de Dios, su cercanía, el abastecimiento del maná, las disposiciones para almacenarlo, días, tiempos, cantidad etc., que cotejados en sus combinaciones y anclajes literarios envuelven múltiples textos del AT.

En este sentido, una lectura bajo este prisma deja vislumbrar una confección estilista y teológica según las prescripciones para guardar el sábado.

Así, el pan del cielo, cual maná, deber ser recogido por los israelitas durante siete días según las ordenaciones de Moisés, que se ajustan, a su vez, a las leyes que atañen a su cumplimiento.

Con estas sugerencias, se le ruega a Israel que debe acomodarse a las reglas del reposo sabbático, pero aquí no se trata de su origen, sino de su comprensión dentro del horizonte intrabíblico y de su trasfondo contextual, como se puede apreciar en algunas trazas maestras.

De este modo, se ritma la acción, seis más uno, matiz que en otras digresiones mira al descanso después de labrar la tierra (Éx 23,10; 34,21; etc.), a la institución de dicho día, a las duraciones de las festividades del Señor, a la vigencia cultural (Éx 16,30)²⁶. Con tales enlaces hermenéuticos se encauzan las órdenes de Moisés a la hora de recoger y saciarse con el maná, pero en el

²⁵ *Ibid.*, 184; F. García López, תורה, ThWAT VIII, 604s.

²⁶ E. Otto, שבע, ThWAT VIII, 1016-1018. Ofrece un cuadro sincrónico de textos y matices sobre el descanso, el séptimo día, dentro del esquema 6 +1, los periodos de las siete semanas, etc., y una estructuración temporal de aspectos religiosos de Israel.

fondo obedece a un esquema religioso y litúrgico, al tiempo que se infunde una intencionalidad a este episodio del maná y las codornices²⁷.

Este horizonte se concreta al aplicar el paradigma 6 + 1 de la celebración y fiesta del sábado, como memoria del éxodo, además del apremio a observarlo (Dt 5, 12-15; etc.), o considerarlo como un criterio de conciencia y de fe para Israel, también como referencia al relato de la creación (Gén 1,2-2,3), texto estructurado de forma similar²⁸.

Confluyen, pues, en Éx 16 una variedad de elementos teológicos, que superan el escenario originario. La pluma sacerdotal ha mezclado y combinado con el trasfondo del sábado en la historia y fe de Israel los múltiples reclamos al mismo, adelantando este enfoque al relato de las codornices y del maná de Éx 16 en el desierto de Sin.

Israel, además, al descubrir la dimensión religiosa del sábado con este milagro del maná diseña un puente entre la creación y la revelación con ecos y enlaces con Gén 1, texto ritmado por los días de la semana, como la recogida del maná, por la estabilidad, la armonía, y una estructura temporal.

Al Israel de la salida de Egipto se le anticipa cuanto vivirá en la montaña del Sinaí. Por medio del sábado y la observación del mismo puede llegar a la comprensión del orden de la naturaleza y la creación, y enlazarlo con la manifestación histórica de Dios²⁹.

Según los v.29-31 y los v.32-36 se proporcionan ulteriores digresiones sobre el maná, el significado del sábado, y la pascua, con lazos a textos del Pentateuco, donde se amplía la teología del libro del Éx en el ámbito de esta prueba de Israel en el desierto de Sin, camino hacia la montaña sagrada.

A modo de prolepsis, se esboza una serie de conceptos que encontrarán su encaje y reflexión pertinente en los libros del Ex, Lev, Núm y Dt. A Israel por medio del evento del maná se le ofrece un canon de la observancia del sábado, que le abre el paso a la modalidad de proceder ante Dios, y paralelamente se observa una actividad redaccional en articularla.

²⁷ Ch. Dohmen, *Exodus 1-18*, 396.

²⁸ J. S. Baden, „The Original Place of the Priestly Manna Story in Exodus 16“, ZAW 122 (2010) 493-494; L. Schmidt, „Die Priesterschrift in Exodus 16“, ZAW 119 (2007) 493.498.

²⁹ Ch. Dohmen, *Exodus 1-18*, 394-396. Sopesa estos aspectos detenidamente; J. L. Ska, *Introducción a la lectura del Pentateuco*, Estella 2016, 183-186. 185-186: “En P, Dios reescribe y “programa” la historia, que se divide en dos grandes momentos: la historia del universo y la historia de Israel”.

• *Las aguas de Masá y Meribá, nueva murmuración (Éx 17,1-7), y sus ecos intertextuales.*

En el itinerario hacia el Sinaí acontece un nuevo episodio, pero en conexión con las informaciones de Éx 15,22 y 16,1. En el desierto de Sin el pueblo acampa en Refidín a tenor de la palabra divina (Núm 9,18.20.23; 10,13), a la vez que se encuadra la temática de esta unidad (Éx 17,1-7).

En esta ubicación se contemplan las aguas amargas de Éx 15, 22-25, pero con la diferencia de que aquí Dios “prueba” a la comunidad, y ahora ésta se enfrenta con Dios. La exégesis lo considera parte del cuerpo “Ur-itineray” de las tradiciones por el desierto, donde se mezclan informaciones no-P y retoques del P³⁰.

Por otra parte, esta tradición sobre los sucesos en Masá y Meribá ha influido en muchos textos de la Biblia hebrea, evocada y transformada según las correspondientes circunstancias, en especial con Núm 20, 1-13³¹, y con el armazón deuteronomico, del Pentateuco, la redacción del Hexateuco, y el cuerpo profético.

Así, estos episodios, con los reclamos y ecos intra-textuales, tal como confirman las memorias del antiguo Israel, son recordados y actualizados en el curso de su historia³².

Detenernos en las conexiones inter-textuales desborda nuestro objetivo, por ahora; volveremos sobre esta cuestión, cuando tratemos el texto Núm 20,1-13, cual relato duplicado.

Limitando, pues, nuestro interés, nos centramos en la incidencia del tema de la murmuración, y de otros, insertado en este episodio, no antes de concretar algunos aspectos literarios, que ajustan la escena, coronada con la pregunta en Éx 17, 7b: “¿Está el Señor entre nosotros o no?”, a modo de epílogo etiológico. Este no encuentra eco alguno en los vv. 1-7a, pero sobrevuela toda la sección de Éx 15,22-17,7, teñida de murmuración.

En esta marcha por el desierto, “Ur-itineray”, y al acampar en Refidín Israel no halla agua, lo cual provoca una “querella” (ריב) contra Moisés y un “tentar” (נסה) a Dios. La novedad en Éx 17 estriba en la “murmuración” (לון)

³⁰ Roy E. Garton, *Mirages in*, 200.

³¹ *Ibid.*, 1-4.156-201. En este libro el profesor Garton dedica un análisis monográfico a las dependencias, paralelismos, añadiduras entre Éx 17, 1-7 y Núm 20, 1-13. En los apéndices proporciona las fases de los ajustes redaccionales, encajes y desarrollos literarios.

³² *Ibid.*, 1. Proporciona las formas narrativas de esta tradición, textos, reconstrucciones, etc.; D. Nascimento, “The Same Story All over Again”, 393-406.

del pueblo, que, por una parte, se interpreta como una disputa con Dios, y, por otra, cual síntoma de un conflicto.

Dicho verbo, “probar” (נסה - Éx 15,25; 16,4; 17,2-7), sólo retorna en Éx 20,20, y en Éx 15,22-17,7 ejerce cual guía y gozne, que se aclara con la aseveración de Éx 16,4, a saber, “a ver si guarda mi instrucción o no”, a la pregunta en Éx 17,7b: “¿Está el Señor entre nosotros o no?”.

Conviene fijarse que en Éx 15,25 y 16,4 Dios ejerce como sujeto (Éx 20,20 / Gén 22,1), y en Éx 17,4.7 es Israel.

Así, esta sincronización y variedad de términos lleva a entrar en más detalles, que conduce a un trabajo redaccional sobre la tradición original (oral), cual historia positiva sobre la prueba de Israel.

Las fases siguientes acentúan la dimensión negativa, es decir, la deuteronómica, sacerdotal, además de la redacción del Pentateuco y Hexateuco³³.

En las escenas del agua (Éx 15,22-27; 17, 1-7) la murmuración obedece a una situación de necesidad, pero en la segunda se añaden nuevos matices a dicha redacción: la “querella” contra Moisés, y el intento de “apedrearlo”, modalidades que suponen una escalada judicial de controversia y acusación frente a la puntual “murmuración”³⁴, que se narra en Éx 17,1s con una nueva protesta.

Respecto a Éx 15,22s no se trata ya sólo de aclarar una emergencia, sino que conduce a un conflicto y a una situación crítica, que se arrastra desde Éx 15,22s.

Mientras que Éx 16 a los israelitas les manda Dios el maná durante cuarenta años hasta llegar a tierra habitada (Éx 16,35), en esta peregrinación no siempre encuentran agua para saciar la sed.

No obstante, el haber sido auxiliados por Dios en Éx 15,22s, ofreciéndole agua dulce, no les ha llevado a fiarse de Dios en esta vivencia, ni les ha servido de escarmiento, sino que desconfían, y le reclaman un abastecimiento como un derecho, de ahí el trasfondo jurídico y canalizado con el verbo “querellarse” (ריב).

Se cuestiona la mediación de Moisés, pero al final se mira el grado de incidencia de Dios en la historia del pueblo (Éx 17,7), que funciona no sólo como conclusión de Éx 17, 1-7, sino que abraza el debate sobre la presencia divina, y se mira retrospectivamente.

Se les anticipa a los nómadas por el desierto que Dios quiere establecer su morada en Israel (Éx 25,8).

³³ Roy. E. Garton, *Mirages in*, 200.

³⁴ P. Bovati *Ristabilire la giustizia*, 143; H. Ringgren, ריב, rib, ThWAT VII, 497.

En el fondo, el episodio de Éx 17, 1-7, cual sección pivotante de Éx 15,22-17,7, adelanta múltiples elementos literarios y contenidos adoptados en la teofanía del Sinaí (Éx 19-40), especialmente el interrogante sobre si Dios mora en medio de su pueblo según Éx 17,7, que corona temas abiertos y esbozados en Éx 15,22-17,7, cual clímax de toda la sección³⁵.

En Éx 17, 1-7 se mezclan, pues, datos literarios y cuñas teológicas, que amplían las tradiciones orales de las pruebas positivas de Dios a su pueblo con las fases de la redacción del Pentateuco, a saber, deuteronomísticas, sacerdotales, retoques del Hexateuco y Pentateuco. Se acentúa la actitud negativa al dudar de Dios, y se someten sus actuaciones a descalificaciones o críticas por medio de connotaciones teológicas en la pluma dtr, amén de ajustes finales del Pentateuco y encajes del Hexateuco con desplazamientos de perícopas³⁶.

Efectivamente, la tradición de Masá y Meribá es rememorada y evocada explícitamente en múltiples textos del AT, e incluso se sostiene que Éx 17, 1-7 ha sido trasladado a este escenario anterior al Sinaí en la peregrinación del pueblo.

La redacción del Hexateuco, mezclando datos P y no P, originó cambios, y transformó la tradición de los episodios de la carestía de agua en el desierto, a la vez que otorga a Éx 17,1-7 la función de culmen de esta secuencia pre-sinaítica (Éx 15, 22-16,36).

Hilos de esta red lo constituyen, pues, términos guía, a saber, “probar”, “querellarse” y “murmurar”, que verbalizan el descontento del pueblo a causa de la sed, que repercute también sobre el ganado en esta marcha, elemento igualmente coordinador de estos episodios en torno a la falta de agua y alimento.

De hecho, en Éx 15,22, después de la salida de Egipto y la esclavitud, se comienza la peregrinación, que comporta la definitiva ruptura.

Además, este itinerario se ritma con el verbo “emprender la marcha / ponerse en camino” (נָסַע) en Éx 12,37; 13,20; 14,15; 15,22; 16,1; 17,1; 19,2 en la forma Qal; sólo aquí (Éx 15,22) con el hifil se nota el apremio de Moisés a partir, y adquiere pleno sentido desde ahora la ruta hacia la tierra de la promesa (Éx 14,15 – 15,22).

³⁵ Ch. Dohmen, *Exodus 1-18*, 404.

³⁶ Roy E. Garton, *Mirages in*, 199-200.

A parte de estos matices, en cada etapa se deja entrever un afán coordinador en los episodios al presentar el itinerario de Israel, amén de enriquecer el definitivo “Ur-Itinerary” con retoques y anotaciones sincrónicas³⁷.

A modo de resumen

Una vez cantada y celebrada la liberación de Egipto (Éx 15,1-22), el libro del Éx facilita el trayecto hasta llegar al Sinaí (Éx 19), camino y etapas salpicadas con las pruebas que Dios ayudará a superar a Israel.

La presencia mediadora de Dios guiará a su pueblo hasta las laderas del Sinaí, pero dicha presunta cercanía es cuestionada por la comunidad al murmurar contra Moisés, pero en el fondo ésta se enfrenta con Dios (Éx 15,22-17,7).

Esta actitud ante Dios ejerce como uno de los ejes estructurantes de esta sección pre-sinaítica, junto con la “prueba” a que es sometido Israel en este itinerario hacia la montaña sagrada, que genera, además, querellas contra Moisés, amén de otros motivos secundarios.

Así pues, en este avanzar hacia el Sinaí Israel tiene que afrontar el hambre y la sed, además del ataque de Amalec, amén de las tensiones de la comunidad después de la liberación de la esclavitud.

Por consiguiente, los relatos sobre el agua y el maná (Éx 15,22-27; 16 / 17,1-7) están coordinados por las murmuraciones.

Precisamente, en este recorrido salpicado por las dificultades debido a la escasez de aguas y alimento, se origina una crítica al plan divino nada más celebrada la liberación de la esclavitud, y que será lugar de prueba y continua tentación.

En el fondo el lector puede asistir a una falta de fe y desconfianza ante Dios, que se verbaliza con la murmuración, y se le echa en cara su ausencia en encrucijadas puntuales y decisivas, no obstante haber mostrado su rostro benévolo una y otra vez.

De esta manera, la gradualidad de los episodios obedece a un guion: la desconfianza ante la dificultad crea murmuración, miedo y rebelión contra Moisés, y se plasma en el interrogante blasfemo en Éx 17,7b: “¿Está el Señor entre nosotros o no?”.

Con estos recursos las tradiciones originarias fueron más tarde sistematizadas con redacciones posteriores de tinte sacerdotal, deuteronomística,

³⁷ Ch. Dohmen, *Exodus 1-18*, 378-379; Roy E. Garton, *Mirages in*, 170-180; M. Z. Kaldari, נָסָא , *nasa'*, ThWAT V, 495.

etc., que se pueden observar en las indicaciones culturales, medidas de la recogida del maná, ritmo de la semana, mañana y tarde (Gén 1), la alusión a la gloria divina, y la conservación del maná para las generaciones futuras, etc.³⁸

Por otra parte, los relatos adoptan motivos frecuentes en el Pentateuco, la asistencia divina día y noche (Éx 16, 6-7.12.13), y a la vez satisfactoria (Éx 16,17-18), y subrayan la avaricia al almacenar más cantidad de la permitida de maná (Éx 16, 18.20.27), la alusión al bastón de Moisés, el simbolismo de la nube protectora, la figura del mediador, etc.

Estos rasgos dejan entrever, cómo los núcleos originarios han sido enriquecidos con cuñas y retoques teológicos de órbitas posteriores, que han configurado definitivamente el Pentateuco.

Así pues, estos enfoques han sido enhebrados con una serie de términos, que refunde a los mismos, y otorga a estos eventos intenciones concretas: he aquí algunos, “querellarse” (רִיב), “probar” (נִסָּה), “ponerse en marcha” (נִסַּע), “murmurar” (לִין), “desierto” (מִדְבָּר), “ley” (תּוֹרָה), “mandato” (חֻק), “sentencia” (מִשְׁפָּט), “gloria de Dios” (כְּבוֹד יְהוָה), “sábado” (שַׁבָּת), “el día sexto”, “el día séptimo”, y otros, que son huellas de sincronizaciones literarias y elaboraciones teológicas.

Amén de un diseño para resaltar perfiles teológicos y redaccionales para reorientar el Ur-itinerario por el desierto, v. gr. Éx 15,22.27; 17,1; etc., esta cadena de conceptos favorece un corte transversal, denotando relecturas redaccionales³⁹.

Se crea, pues, un ciclo literario y una intencionalidad teológica para introducir cuñas que enriquecen esta marcha antes de la llegada y acampamiento en el monte Sinaí, al tiempo que se amplía ésta hasta adentrarse y ritmar el libro de los Núm.

Concretamente en Núm 33 se sintetiza el recuerdo de la liberación, y se observa el poder de Dios hasta entrar en la tierra prometida, no obstante amargos fracasos y diáfanos rebeliones del pueblo contra los planes de Dios en este capítulo tardío⁴⁰, cual documento mosaico sobre el itinerario hacia la tierra de los patriarcas.

³⁸ J. Guillén Torralba, *Éxodo*, en, AA. VV, *Comentario al Antiguo Testamento I*, 144-145.

³⁹ Ch. Dohmen, *Exodus 1-18*, 378-404. Su comentario aporta muchos textos referenciales.

⁴⁰ A. González Lamadrid, *Números*, 250-251. Insiste el autor en el carácter esquemático de Núm 33, cual recapitulación que aprovecha los datos de Ex, Núm, Dt. La escuela sacer-

En este bloque pre-sinaítico, los episodios, a parte sus enlaces con otros textos (Éx 17, 1-7; 20, 1-5; etc.), apuntan, pues, a una configuración en torno a las carencias en el desierto, de agua o comida, por medio de retoques lexicales (Éx 15, 22-17,7), es decir, los verbos “probar” (נָסָה) - Éx 15,25; 16,4; 17, 2.7 -, y “murmurar” (לָחַן) - Éx 15, 24; 16, 2.7.8; 17,3-.

Efectivamente, estas trazas literarias subrayan las junturas ordenadas, creando círculos reducidos, o de amplia perspectiva⁴¹.

Un cotejo textual con esta óptica llevaría lejos, enfoque que descartamos, y preferimos esbozar y perfilar las correspondencias y adaptaciones de los episodios del itinerario de Israel en la franja temporal inmediata a la salida y éxodo de Egipto.

En el arco de la incidencia el lexema “murmuración” coincide con este trayecto de Israel antes y después del Sinaí. El descontento ante Dios y su mediador, Moisés, obedece a las crispaciones por el agua y el alimento, circunstancia que se repite en la travesía después de la estipulación de la alianza en el Horeb.

A la hora de definir la actitud de Israel en este escenario post-sinaítico al lector se le ofrecen dos conceptos análogos, “rebelarse” y “sublevarse”, que aportan aspectos complementarios, y confluyen, como decimos, en el libro de los Núm, pero su influencia es escasa.

No obstante, facilitan a la raíz de la “murmuración” una dimensión más amplia, pero aquí ya se avisa de una disconformidad ante las pruebas a que son sometidos por Dios debido a las adversidades.

Originariamente, en su fase oral, las fuentes obedecían a un perfil positivo, donde el pueblo ansiaba agua: Moisés intercedía, y Dios mediaba en sus necesidades y perplejidades, que eran resueltas. Pero en la transformación de tales tradiciones concernientes a Masá y Meribá dicho tono positivo se reorienta, y el pueblo desafía la fidelidad y la presencia de Dios, adquiriendo un tinte negativo, al tiempo que se incorpora el guion de la murmuración y la querella, como cuña del P.

dotal ha ordenado este material para fijar el itinerario desde el éxodo hasta la entrada en la tierra. Ha creado una redacción ordenada y repetitiva, que se interrumpe con glosas que aportan vivacidad y rompe la rigidez descriptiva; H. Seebass, *Numeri*, BK IV, 3,5, Neukirchen 2007, 367.373. Este listado de las etapas durante cuarenta años por el desierto no es considerado como un apéndice del libro, sino más bien una sección de la composición tardía.

⁴¹ Roy E. Garton, *Mirages in*, 146-156. Valora de cerca las correspondencias verbales y conceptuales entre Éx 17, 1-7 y Núm 20, 1-13, y analiza la independencia de las tradiciones P y no-P en la tradición primigenia y su reescritura.

Estas actitudes reaparecen en la travesía según el relato de Núm, que concuerda con esta franja pre-sinaítica, a la vez que Éx 15, 22-17,7 refleja, y delata añadiduras y glosas de las redacciones del Pentateuco y Hexateuco.

Así pues, éstas encuadran los episodios pre-sinaíticos en torno a las carencias de agua y alimento, y ajustan el cuadro de Éx 17,1-7, cual clímax de Éx 15,22-17,7⁴².

3.2. Del Sinaí a Moab (Núm 10,11-21,35). Nuevas murmuraciones y rebeldías ante Dios

Se cambia de libro. Según Éx y Lev los israelitas se hallan todavía a los pies del Sinaí, donde tuvieron lugar eventos configuradores de la historia de Israel: la alianza, la promulgación de la ley, construcción del santuario, inauguración del culto, la consagración de Moisés y Aarón, etc., y su alcance, se narran en dichos libros.

Ahora, bajo el liderazgo de Moisés podían reemprender la marcha hacia la tierra de las promesas. De hecho, el libro de los Núm articula sistemáticamente las etapas desde el Horeb hasta las estepas de Moab⁴³.

Por otra parte, este itinerario gira en torno a arcos teológicos: Israel es el pueblo elegido por Dios, su templo viviente, heredero de la promesa, una teocracia, una comunidad santa, pero también desleal, que en esta travesía se rebela contra Dios, se queja ante las durezas del camino, murmura, desobedece, muestra su dura cerviz, en su avance debe afrontar desafíos violentos contra las tribus que impedían su ruta, etc., hacia la tierra.

En el fondo, esta marcha muestra dos vertientes: una, la guía salvadora de Dios, y, otra, la ingratitud e infidelidad de Israel a su cercanía en el peregrinar, temas que cohesionan y tejen esta arquitectura religiosa de Núm en su curso narrativo.

Como Abrahán, patriarca en la fe, fue probado por Dios, y confió en Él, ahora su descendencia vive la misma experiencia en un escenario de verificación de la protección divina en los cuarenta años por el desierto, según narra el cuarto libro del Pentateuco.

⁴² *Ibid.*, 197-201. Remitimos a sus observaciones detalladas sobre Éx 17,1-7.

⁴³ I. Cardellini, *Numeri 1, 1-10,10*, 108-109; A. González Lamadrid, *Números*, 213-214; E. Zenger, *Introduzione all'Antico Testamento*, 108-109. Ofrece un cuadro bien detallado.

Así, la óptica a tenor de la actitud de Israel anterior al Sinaí será el horizonte de nuestras observaciones dentro de la rica vertebración teológica de este libro.

Sirve como anticipación del núcleo de las pruebas que Israel afrontó en su ruta: la sed y el hambre, la confianza en Dios, y su adoración, pero en ellas sucumbe la generación que vivió el éxodo (Núm 1-25), y pereció en el desierto⁴⁴.

Otra pisará la anhelada meta, y, de este modo, se aprecia cómo Dios barra los acontecimientos.

Pero en esta travesía surgen quejas ante Dios y Moisés, debido a los reveses apenas reseñados, que son verbalizados y aquilatados con el lexema pivotante, “murmurar”, acompañado ahora por los otros que intensifican su significado, “rebelarse” y “sublevarse” (Núm 14,9; 17,25; 20,10.24; 29,14).

Efectivamente, la “murmuración” teje nuevos episodios a partir del Sinaí, salpicados otra vez por circunstancias adversas para el pueblo peregrino, que desconciertan su ruta (Núm 14,2.27.29.36; 16,11; 17,6.20), y aprovecha para acusar a Dios mismo⁴⁵.

El contenido de las quejas suele versar sobre el recuerdo y nostalgia de Egipto, donde abundaba la comida y no había carestías, argumento anticipado ya en la ruta desde el mar Rojo hasta el Sinaí (Éx 14, 11-12; 16,3; 17,3).

De este modo, la pluma redaccional enhebra nuevamente los episodios con estos ecos y reclamos ensamblados, recurso que conduce a las mismas ópticas redaccionales en Éx 14, 11-12; 16,3; 17,3; Núm 11, 18-20; 14, 2-4; 16, 12-14; 20, 3-5; 21,5), y rememora la estancia satisfactoria en Egipto frente a la escasez en el desierto, puntualmente recordada.

Dichas quejas, murmuraciones y tumultos ante Dios o Moisés hunden su raíz en el descontento y obstinación frente a ellos por la falta de sustento para cruzar la intemperie del desierto hasta alcanzar el destino diseñado por Dios.

Por consiguiente, este endurecimiento recupera el tono de los recursos literarios y argumentos, ya mostrados en las etapas anteriores al Horeb.

Procuraremos observar la carga redaccional que encierra, y la identidad de la misma, atendiéndonos al guion literario indicado.

⁴⁴ A. González Lamadrid, *Números*, 218.

⁴⁵ H. Seebass, *Numeri*, BK IV, 2,2, 113.

3.2.1. *El ciclo de las quejas de la generación del éxodo (Núm 11-21)*

Breve introducción

Ya Núm 11, 1-3 abre la secuencia de enfrentamientos del pueblo con Dios o Moisés, cual mediador, que tendrá lugar en el arco de Núm 11-21.

En esta introducción se adelanta el enfoque global que se irá concretando en los variados episodios del endurecimiento ante Dios.

De hecho, Núm 11, 4-5 ofrece una primera muestra, recurriendo al esquema muy del agrado del deuteronomista: pecado-castigo-conversión, que aplicado a este pasaje corre así: actitud rebelde del pueblo – ira de Dios – intercesión de Moisés y perdón, esquema aplicado a su vez al armazón de Jue 3-16 para encuadrar los relatos sobre los jueces mayores⁴⁶.

Pero nuestra mira intentará guiarse por los lexemas antes ya recurridos en las etapas pre-sinaíticas, y la razón de fondo retorna, la escasez de alimento y la falta de agua, envuelta con la remembranza y nostalgia de Egipto.

No todos estos elementos vertebran puntualmente los episodios, pero sí aportan criterios hermenéuticos de los acontecimientos de este arco de resistencia ante el proceder de Dios con su pueblo. Serán ellos quienes favorezcan las trazas redaccionales de este filón teológico que salpica y armoniza esta secuencia, y define la generación del éxodo por sus careos murmuradores ante Dios.

¿Quiénes están detrás de estos relatos a nivel redaccional? ¿Este grupo de lexemas se circunscribe a un estrato literario concreto, se trata sólo de un retoque redaccional, o confluyen variadas tendencias teológicas en el intento de subrayar este comportamiento rebelde y discrepante en esta plataforma del desierto? ¿Reflejan las últimas redacciones del Pentateuco?

Estos interrogantes sólo pretenden orientar el guion de nuestro afán, que seguirá el orden canónico de Núm sobre el tema.

3.2.1.1. Núm 11, 5.18-20: Primer recuerdo nostálgico de Egipto en el desierto

Aquí, se inicia la travesía después de los eventos del Sinaí, y, de hecho, se retoma en Núm 11 el tema de falta de víveres, combinando las referencias

⁴⁶ A. González Lamadrid, *Números*, 230; H. Seebass, *Numeri*, BK IV,1, Neukirchen 1993, 22-23.

al maná y las codornices. A nivel documentario se sostiene que la tradición de las codornices sea más antigua, anticipada en Éx 16, pero ahora se acentúan los tonos negativos y midrásicos, cual rebelión permanente de la comunidad, al cotejar los contenidos la pluma P.

A nivel redaccional, se piensa que la efusión del espíritu sobre los setenta ancianos haya sido insertada en el post-exilio, cual retoque, en los v.5.18-20 en oposición a carne y espíritu en el ámbito de la redacción del Pentateuco⁴⁷, a la vez que subraya la diferencia con Éx 16 sobre el maná y las codornices. Las palabras de Moisés acusan al pueblo de haber “rechazado” (רָחַץ) a Dios, vocablo utilizado sólo aquí en el Pentateuco, pero envuelto con la declaración “al Señor que va en medio de vosotros”, de amplio recorrido en secciones del AT⁴⁸.

En este afán las instrucciones de Moisés en los v.18-20 van más allá del lamento de los v.4-6, donde se aprecian las coincidencias con textos dtr. (Dt 9,27.29; 2 Re 21,15; Jer 7,25s) sobre la acusación de aborrecer al Dios que sacó a Israel de Egipto⁴⁹.

Estas breves observaciones confirman trazas redaccionales en Núm 11, concretamente en los v.18-20, que focalizan la salida de Egipto, y afecta también al Dios que los ha liberado de la esclavitud. Ahora se cuestiona que haya sido una solución ante las carestías en el desierto según el P⁵⁰.

Concretar más los retoques de la redacción del Pentateuco llevaría a detallar la confección de la fraseología, tarea que descartamos ahora.

Sin embargo, hay que notar que las quejas ante Dios son más suaves, y en este recuerdo de Egipto el pueblo rompe a llorar, pero conviene fijarse que con él caminaba gente calificada con tono despreciativo, cual chusma o multitud hambrienta.

⁴⁷ Roy E. Garton, *Mirages in*, 189-190; Th. Römer, *Egypt Nostalgia in Exodus 14 – Numbers 21*, 76; H. Seebass, *Numeri*, BK IV, 1, 40.

⁴⁸ Roy E. Garton, *Mirages in*, 191.198; S. Wagner, רָחַץ, ThWAT IV, 625; H. Wildeberger, רָחַץ, DTMAT I, 1202: “Con todo llama la atención la total ausencia en las antiguas fuentes del Pentateuco (Núm es un texto añadido posteriormente). Debe señalarse su relativa frecuencia en 1 Sam, Is y Jer”.

⁴⁹ G. Fischer, *Jeremia*, Freiburg 2005, 313; R. F. Person, “II Kings 24,18-25 and Jeremiah 52: A Text Critical Case Study in the Redaction History of Deuteronomistic History”, ZAW 105 (1993) 186;

⁵⁰ Roy E. Garton, *Mirages in*, 76. Ofrece un cuadro sinóptico de la estratificación de varias secciones del Dt, entre ellas de Dt 9,1-10,11, según García López, Lohfink, Mayes, Nielsen, Preuss, Veijola; H. Seebass, *Numeri*, BK IV, 1, 51; W. Thiel, *Die deuteronomistische Redaktion von Jeremia 1-25*, Neukirchen 1973, 123;

No asoman todavía los enfrentamientos y agrios careos, que los ulteriores episodios muestran. Por ahora, los motivos básicos, las codornices y efusión del espíritu sobre los ancianos, son enmarcados y envueltos con notas redaccionales⁵¹.

Así, los tonos de rebelión denotan adaptaciones midráshicas, no tan tensas, y pretenden integrar una cuña en torno a “carne” y “espíritu”. Se confronta el deseo de hartarse de carne del pueblo con la dotación del espíritu a los ancianos para que ayuden a Moisés en el gobierno de la comunidad, mezclando tradiciones originariamente distintas⁵².

Por consiguiente, Núm 11 presenta las primeras quejas después del Sinaí, que, efectivamente, constituye una de las trazas identificadoras de la segunda parte de Núm, y la rebelión de miembros, o la comunidad, que cuestionan el proyecto de Dios y sus leyes.

Gradualmente el lector puede comprobar cómo los variados grupos se oponen a Dios, y diseñan paradigmas de oposiciones ante Dios, ya sea a nivel militar o histórico (el descrédito de la tierra, Núm 13, el rechazo de su conquista, Núm 14, o en el plano religioso, Coré y los levitas, Núm 16-17, etc.).

Se enfatiza, en el fondo, el distanciamiento de toda la comunidad ante la santidad de Dios, a la vez que la obediencia a tributarle en toda circunstancia, negada en el seno del pueblo y grupos de levitas, pues se duda de ella (Moisés y Aarón, Núm 20,1-13), o son suspicaces ante las propuestas divinas⁵³.

Núm 11, 1-34 escenifica, pues, el primer desplante del pueblo nada más abandonar el Sinaí, y contrasta con la primera parte del libro henchida de fervor religioso, ateniéndose a la esfera divina ilustrada en el Código de Santidad⁵⁴.

3.2.1.2. Núm 14: Nueva rebelión del pueblo en Cadés

— Unos rasgos introductorios

En primer lugar, conviene seguir la secuencia y disposición de los episodios, amén del lugar geográfico con sus respectivas etapas.

⁵¹ Th. Römer, *Egypt Nostalgia in Exodus 14-Numbers 21*, 76.

⁵² A. González Lamadrid, *Números*, 230.

⁵³ O. Artus, *Numbers 32: The Problem of the Two and a Half Transjordanian Tribes and the Final Composition of the Book of Numbers*, en, Ch. Frevel - Th. Pola - A. Schart, *Torah and the Book of Numbers*.

⁵⁴ A. González Lamadrid, *Números*, 229.

En este sentido Núm 12 describe las quejas de María y Aarón en Jaresot contra Moisés por su protagonismo y privilegios ante Dios. Según Núm 11 éste había deseado que todo el pueblo tuviera el carisma profético, pero en este ámbito ambos hermanos sienten celos de él, y le envidian. Debido a su resentimiento son castigados, y así descuella en el relato un retrato de Moisés como mediador por antonomasia.

Al lado de sus intenciones teológicas se procuran informaciones sobre la ruta: “el pueblo marchó de Jaresot, y acampó en el desierto de Farán” (Núm 12,16).

Según Núm 13 las tribus llegan a Cadés, en dicho desierto, y aquí acamparán por un tiempo (Núm 20,22). Además, conviene notar que esta localidad se encontraba a media distancia entre el Sinaí y Moab.

A tenor de los episodios descritos en Núm 13-20, éstos se antojan significativos para el desarrollo de la conquista de la tierra, es decir, la muerte de la generación que había participado en el éxodo de Egipto (Núm 14,20-25), y la tarea de la siguiente destinada a entrar en la misma.

Aquí se decide la suerte de dos generaciones (Núm 14, 29-30). Una queda sepultada en el desierto, la que vivió la esclavitud y la liberación, y la otra alcanzará la tierra de las promesas.

Con estas coordenadas, en Núm 13-14 se informa de la exploración de Canaán, que los enviados tribales presentaron, y alertan de las dificultades, ante las cuales se niegan a acometer la conquista, sumándose así a la cadena de rebeliones contra Dios.

Dentro esta gradualidad en Núm 11 la causa fue el maná, en Núm 12 los privilegios de Moisés, y ahora los miedos ante las circunstancias de arriesgarse en esta aventura.

Efectivamente, en Núm 13-14 se explica el porqué de la permanencia de Israel durante cuarenta años en el desierto, “tema clave en la arquitectura del libro de los Números”⁵⁵.

Brevemente dicho, estas pinceladas pretendían sólo enmarcar la obstinación contra Dios en el corazón del mismo en Núm 14, cual secuencia de una constante actitud, renunciando a la libertad que Dios les propone. Prefieren en su ceguera vivir en la esclavitud, simbolizada por Egipto, es decir, retornar al pasado.

En este caso, el endurecimiento ante Dios se colorea con terminología anterior, pero nuestra intención se centrará en las trazas redaccionales, apoyándonos en la tesis de fondo de los episodios en cuestión.

⁵⁵ *Ibid.*, 232.

Núm 14 narra, así, la resistencia de los israelitas en afrontar la conquista de la tierra, y, no obstante, los ánimos de los dirigentes Moisés, Aarón, Josué y Caleb, el pueblo recalcitrante se empecina en su decisión y renuncia a esta empresa, que desacreditan tajantemente.

Se atrincheran, pues, en su pasado, que acarrea la ira y el castigo divino, a la vez que reniegan otra vez de su propuesta, que pertenece, no lo olvidemos, a uno de los elementos constitutivos de las promesas patriarcales, la posesión de la tierra (Gén 15, 18-20).

En el fondo, Dios va guiando a su pueblo a esta meta, pero éste sistemáticamente desconfía de sus planes, y, mina el camino hacia ella. A su pesar Dios desbarata sus criterios obtusos, y este escenario se antoja vertebrador.

Estas difidencias son canalizadas con los vocablos adoptados en episodios anteriores, que, por otra parte, confirman las huellas redaccionales.

— La murmuración en un escenario crucial y clave (Núm 14, 2-4)

En una plataforma estratégica para acometer la conquista de la tierra, los israelitas se echan atrás, cunde el pánico y se desaniman, al dejarse impresionar por los informes de los enviados por las tribus.

Su descontento y reticencia lo sintetizan con el deseo de retornar a Egipto (Núm 14,2-4), y con la murmuración (Núm 14, 2.27.29.36), aseverada a su vez con la sublevación (Núm 14,9).

Así, estos reclamos terminológicos y temáticos enlazan esta obstinación y rechazo con relatos anteriores del mismo perfil. Concretamente la nostalgia de Egipto encaja con el temor del presagio de Dios, a saber, que el pueblo una vez que se viera atacado en el itinerario hacia la tierra, se acobardaría y sufriría la tentación de retornar a Egipto.

En este diseño, Éx 13,17 funciona, cual prolepsis de dicho presagio, que se verifica en Núm 14,4 con las ganas de “volver a Egipto”, y con la misma dicción literaria.

También la denominación de Egipto es idéntica, y el verbo varía sólo en la forma. La acusación, por otra parte, ahora se dirige contra Dios directamente por haber ideado sacar a Israel de Egipto (Núm 14,3), la única vez.

En otros textos de esta serie de murmuraciones el pueblo culpa a Moisés (Éx 14,11; 17,3; Núm 16,3), a Moisés y Aarón (Éx 16,2; 20,4), o bien a Moisés y a Dios (Núm 21,5).

Otra novedad consiste en relacionar el castigo divino con la nostalgia de Egipto con la terminología convergente (Núm 14, 2.28-29), para acometer

la conquista de la tierra, calificada peyorativamente en el v.2 como “esta tierra”, “tierra excelente” (v.7), y “tierra que mana leche y miel” (v.8).

Pero en relación con los relatos anteriores sobre el descontento surgido en el itinerario por el desierto, ahora se proporciona un marco histórico y teológico más amplio, donde confluyen rasgos literarios variados del P., dtr., y ulteriores informaciones en Núm 14,1-10, amén de otras armonizaciones y repeticiones en Núm 14, 26-29.33-38⁵⁶. Son sincronizaciones puntuales con Éx 6,8; 14,12, y Núm 11,18, que subrayan el reproche a Dios de haberlos traído a esta tierra inhóspita e ingrata.

Este escenario de intemperie y tenso destino genera murmuración en el pueblo contra Dios, elemento vertebrador del escrito P* (Núm 14,2.27.29.36; 16,11; 17,6.20; Jue 9,18)⁵⁷, que se mezcla, por otra parte, con las palabras de ánimo y alegato de Caleb en Núm 14,9, cual eco de la exhortación de Moisés (Éx 14,13), coloreada con tintes redaccionales variados⁵⁸.

A modo de resumen, estos lazos y cuñas literarias apuntan a considerar esta escena de la murmuración dentro del plan de Núm 14 un fruto redaccional del P, dtr., y otros datos en la redacción del Pentateuco.

Sería necesario cotejar los giros literarios para apreciar las mezclas de cada presencia redaccional, tarea que enriquecería, sin duda, el alcance de esta nueva murmuración, y, efectivamente, los autores destacan estas armonizaciones⁵⁹.

3.2.1.3 Núm 16,11-14: Amotinamiento contra Moisés en el seno de la comunidad de Israel

Notas previas

Según la secuencia de los relatos, al lector se le ofrece otra murmuración. Después del rechazo la generación rebelde morirá en el desierto, y los hijos de ésta entrarán en la tierra prometida, así sentencia Dios (Núm 14,24-30).

⁵⁶ H. Seebass, *Numeri*, BK IV, 2,2, 88.97.122.124.

⁵⁷ Roy. E. Garton, *Mirages in*, 189.

⁵⁸ Th. Krüger, „Erwägungen zur Redaktion der Meerwundererzählung (Exodus 13, 17-14,31“, ZAW 108 (1996) 352; H. Ch. Schmidt, “Wie deuteronomistisch ist der nicht-priesterliche Meerwunderbericht von Exodus 13, 17-14,31?” Bib 95 (2014) 42-48. El autor considera la presencia redaccional de Éx 14, y sincronismos con otros relatos del Pentateuco.

⁵⁹ Th. Römer, *Egypt Nostalgia in Exodus 14 – Numbers 21*, 78; M. Sternberg, *The Poetics of Biblical Narrative. Ideological Literature Drama of Reading*, Bloomington 1987, 485.

Esta aseveración, en el fondo, obedece a la decisión divina, debido a la obstinación en emprender la conquista de la tierra, no obstante, se quiera revisar y haya intentos de enmendarse. Así, se explica que los enfrentamientos con los amalecitas y cananeos desemboquen en una derrota desastrosa y sonora, pero estas trazas temáticas se resienten de ajustes teológicos y estructurales en el libro de los Núm (v. gr. Núm 14,25.41-43.45)⁶⁰.

En tal sentido, estos ecos y reclamos retrospectivos que se barajan en la actividad redaccional de este libro buscan crear una continuidad en la disposición y encajes de los cuadros descritos con sus respectivos contenidos a tenor de intenciones teológicas globales, como se observa también en la legislación en Núm 15⁶¹.

Ahora, la rebelión de Núm 16 está capitaneada por Coré, Datán y Abirán. Estos dos últimos, de la tribu de Rubén, acusan a Moisés de incompetencia para dirigir a Israel y entrar en la tierra de las promesas. Tiene, pues, una mira política. Coré, por su parte, cual descendiente de la tribu de Leví, protesta contra Aarón y Moisés por el menosprecio del rango de sus seguidores.

Efectivamente, el portavoz de los levitas reclama sus competencias frente a las exclusividades que se arrogan Aarón y su grupo.

Por otro lado, en Núm 16 asoman las tensiones jerárquicas y rivalidades en las instituciones de la comunidad de Israel, e intenta proteger las mismas. Este enfrentamiento presenta, pues, sus peculiaridades, ya que se trata de una cuestión específica: las funciones y rasgos sacerdotales en el seno de la comunidad y tarea de cada clan.

Este marco varía, por consiguiente, según el escenario de la murmuración, y en este caso se cuestiona la autoridad de Moisés, pero procuraremos subrayar el encaje redaccional de la misma, pues adolecen de ser unas disputas que van más allá de las circunstancias del desierto.

— La rebelión contra Moisés (Núm 16,12-15), crisis en el Israel institucional

Mientras que en Núm 15; 18 y 19 confluyen tradiciones de contenido legal de cuño sacerdotal, en Núm 16-17, por su parte, se recopilan otros datos antiguos, reinterpretados y ampliados por la redacción del Pentateuco con la intención de afirmar la dignidad de Moisés.

⁶⁰ Roy E. Garton, *Mirages in*, 17; A. González Lamadrid, *Números*, 34.

⁶¹ H. Seebass, *Numeri*, BK IV,1, 148.152. Destaca la presencia sacerdotal en esta gradualidad y yuxtaposición de los temas.

Núm 16-17 poseen, pues, un perfil institucional y legal, a la vez que se les armoniza con la cadena de las lamentaciones⁶², aunque, como bloque, denotan rasgos de composición insertados por la redacción del Pentateuco junto con el material legal detallado en Núm 18-19, que, por otro lado, en Números se encuadra con los capítulos 16-17, y 20.

Aunque en estos relatos y tradiciones legales están ausentes informaciones de localización (Núm 16-19), se abre un espacio para introducir y encajar las rebeliones de Coré, Datán, y Abirán, fijándose en las etapas del éxodo en Éx 33, 18-36, y el engrandecimiento de Moisés y Aarón (Dt 33,8-10; 34, 7.10-12), amén del trato dispensado y reservado a los rebeldes (Núm 16, 28-35; 17, 1-15).

Así pues, el contraste y composición con otros textos de Núm y Dt en sus conexiones literarias conduce a atribuir a la redacción del Pentateuco la recopilación e inserción de Núm 16-17 en dicha y emergente actividad sobre el Pentateuco⁶³.

Estos breves reclamos y conexiones ayudan a acoplar esta sublevación contra Moisés y Aarón, que se acentúa y enfatiza en Núm 16, 12-15 dentro del retoque final de Núm 16-17.

— Secuencia de tradiciones en Núm 16

A parte del encaje final de Núm 16, ahora quisiéramos esbozar las confluencias de materiales en este capítulo, que conciernen a la rebelión de Coré, Datán y Abirán, amén de sus respectivos castigos.

Se sostiene en la exégesis que se entremezclan dos relatos autónomos. Uno, de tinte político, versa sobre el enfrentamiento de Datán y Abirán con Moisés, por su incompetencia para guiar al pueblo, y esta sublevación es desaprobada por Dios, según se observa en la segunda parte de Núm 16.

El otro, describe la postura de Coré y sus secuaces, quienes son devorados por el fuego divino según Núm 16,16-35.

Así, en su estado conclusivo a nivel narrativo estas insurrecciones se han enhebrado en un relato conjuntado, tal como ofrece el texto definitivo, don-

⁶² I. Cardellini, *Numeri I, 1,10-10,10, 34*; A. González Lamadrid, *Números*, 234.

⁶³ Roy E. Garton, *Mirages in*, 218-223. El autor proporciona un listado de textos, bien sea de Núm y Dt, como las tesis de los exegetas. Remitimos a sus conclusiones, que son muy ilustrativas y clarificadoras.

de queda a salvo la autoridad de Moisés y Aarón, y la institución, que ellos encarnan, y la función que desempeñan⁶⁴.

En este sentido, la acusación de Datán y Abirán se considera la tradición más antigua de Núm 16, de cuño J según H. Seebass, donde se pone en tela de juicio el caudillaje y liderazgo de Moisés.

Esta ha sido transmitida de forma fragmentaria (Núm 16, *1b.2aα.12-15.25.*26.*27.32a.33s), y recibió de la pluma del P ulteriores arreglos en Núm 16,5.

El formato de la actual narración enfatiza un conflicto de carácter religioso dentro de la comunidad con la sublevación de Coré y 250 hombres influyentes, que aprovecha las tradiciones J y Pg, y posibilita que recuerdos de praxis anteriores al exilio fueran conocidos en la franja post-exílica. Tales encajes se atribuyen a la época de composición del libro de los Núm⁶⁵.

Brevemente dicho, el núcleo de la historia del amotinamiento de Datán y Abirán refleja una tradición pre-sacerdotal, aunque se piensa en manos distintas, v.gr. H. Seebass sostiene que es J, o deuteronomística según E. Blum⁶⁶, al configurar las fuentes o las rasgos fragmentarios, aunque se antoja complejo deslindar versículos y secciones en el conjunto de Núm 16.

El segundo bloque, más tardío, ofrece dos versiones sobre un ulterior careo con Moisés y Aarón. En una, Coré capitanea la facción de sus 250 seguidores, que se rebelan contra Moisés, al aspirar a más autonomía y protagonismo en el culto divino, pero son castigados (Núm 16,4-7.18-24.35), y, en otra, Coré, cual portavoz de un grupo de levitas exige más cuotas de participaciones en el sacerdocio y la liturgia (Núm 16,7-11.16-17) en el seno de la comunidad cultural.

Como mejor opción se baraja la idea de que la secuencia teológica en su sello definitivo haya sido sellada en los ambientes sacerdotales⁶⁷, o la elaboración conclusiva del libro⁶⁸, que incide, pues, sobre la gradualidad del amotinamiento contra los mediadores, Moisés y Aarón en la esfera cultural.

⁶⁴ A. González Lamadrid, *Números*, 233-234.

⁶⁵ H. Seebass, *Numeri*, BK V, 2,3, Neukirchen 2001, 189. El autor ofrece detalladamente las fases de configuración del relato final, e indica los versículos correspondientes a cada relectura o añadidura.

⁶⁶ E. Blum, *Studien zur Komposition des Pentateuch*, BZAW 189, Berlin 1990, 270.

⁶⁷ Th. Römer, *Egypt Nostalgia in Exodus 14 – Numbers 21*, 78.

⁶⁸ Roy E. Garton, *Mirages in*, 223; H. Seebass, *Numeri*, BK IV, 2,3, 189.

— Núm 16, 12-13, confeccionado con ecos anticipados

En esta tensión otra vez se desvela una postura crítica, circunscrita a Moisés y Aarón en el ámbito de sus funciones sagradas en la asamblea, pero la protesta se articula con un rechazo concreto al negarse a entrar en la tierra “que mana leche y miel” (v.13.14), que se enmarca con la declaración de Datán y Abirán en los v.12.14, “no acudiremos”, ambos retoques redaccionales.

Esta postura denota, pues, un enfoque ambiguo, en cuanto que ahora mira a una negativa a acercarse, pero en los v.13.14 se ironiza sobre la bondad de la tierra en cuestión (Núm 18), que en esta circunstancia se menosprecia, juicio que afecta también al mediador.

La acusación de Moisés, además, sincroniza con un reproche, que le afea, al evocar un episodio de su juventud, una riña entre hebreos (Éx 2,14); de hecho, le echan en cara su arrogancia, y se le culpa de haber asesinado a un egipcio.

Este pasado encubierto lo delata, y ahora asoma en el fondo de la murmuración (Éx 16,11). El recuerdo de Egipto (Éx 16, 12-14) en la dura travesía por el desierto, aunque con tono irónico, clarifica así la modalidad de la revuelta de Datán y Abirán.

Los arreglos redaccionales mezclan datos e informaciones flotantes en algunos episodios anteriores al socavar la autoridad del mediador, puestos ahora en los labios de los cabecillas Datán, Abirán y Coré (Núm 16, 11-14), concretamente los puntos flacos de Moisés, desmentidos por éste enérgicamente.

Señalamos, además, que el lazo temático de la tierra envuelve y focaliza esta nueva murmuración, a su vez, teñida con la nostalgia de Egipto, que actúan como elementos nucleares en el cuestionamiento del éxodo de Egipto.

Pero en la pluma redaccional post-exílica se aspira en el tiempo persa a fortalecer un futuro y disipar dudas sobre esta institución religiosa de Israel, y su descrédito, y se adelantan ya al periodo del desierto sus trazas esenciales.

Aquí se respira este afán de proteger la identidad del pueblo elegido, defendiendo a los mediadores de Dios y sus instituciones religiosas, aclarando las competencias de los grupos levitas respecto a los sacerdotes aaronitas (Núm 18) en un clima de restauración de las estructuras de Israel en la franja-postexílica.

Se quiere evitar que surja el clientelismo dentro del enclave judío en el escenario persa, en el cual estos pilares eran débiles, pero no se debe olvidar

que eran herederos de las tradiciones en torno a Moisés y Aarón, y aseguraban un futuro religioso, al menos, al Judá de los tiempos persas⁶⁹.

Al ampliar el horizonte histórico, sencillamente se alerta cómo en Núm 16 sobrevuelan otras miras en el texto definitivo, al ser ajustado y compilado con el apoyo de otros a tenor de las consideraciones en torno a Núm 16-17; 18-19; 20, 1-13⁷⁰.

Y, limitándonos a Núm 16, 11-15, subrayar sólo algunos rasgos redaccionales en torno a la actitud crítica hacia el éxodo con un juicio irónico, articulado con giros de sentido ambiguo⁷¹, como la referencia a la tierra que “mana leche y miel” (v.13-14), amén de otros recursos anteriormente señalados, donde la huella redaccional queda impresa⁷².

3.2.1.4. Núm 20, 1-13, la protesta de Meribá

En el marco de Núm 20-21 confluye una secuencia de relatos que jalonan los acontecimientos desde Cadés a Moab, un itinerario que comporta un rodeo por el desierto hasta la Transjordania en esta marcha hacia la meta soñada.

Este bloque literario se ha confeccionado con fuentes antiguas y variadas que ha recibido arreglos posteriores a la luz de las aportaciones⁷³.

La sublevación de Meribá marca el inicio de esta serie de etapas hasta Moab, cada una con su intención e historia literaria y teológica particular (Núm 20,1-21,35), y, además, ensambla con el enfoque global en la estructura de este libro en cuestión.

Habida cuenta de que nuestro objetivo radica en delimitar el tema de la nostalgia de Egipto en esta dura y tensa peregrinación, envuelta en las mur-

⁶⁹ Íd., *Numeri*, BK IV, 2/3, 188-189. 212. El autor abunda en este perfil, y remitimos a sus conclusiones.

⁷⁰ Joel S. Baden, *Source Stratification, Secondary Additions, and the Documentary Hypothesis in the Book of Numbers: The Case of Numbers*, en, Ch. Frevel - Th. Pola - A. Scharf, *Torah and the Book of Numbers*, 210-211; Roy E. Garton, *Mirages in*, 220-222,

⁷¹ R. Achenbach, *Complementary Reading of the Torah in the Priestly Texts of Numbers 15*, en, Ch. Frevel – Th. Pola – A. Scharf, *Torah and the Book of Numbers*, 200-211; Th. Römer, *Egypt Nostalgia in Exodus 14 – Numbers*, 79.

⁷² H. Seebass, *Numeri*, BK IV, 2/4, 175.

⁷³ I. Cardellini, *Numeri 1,1-10,10*, 34; A. González Lamadrid, *Números*, 238-240; E. Zenger, *Introduzione all'Antico Testamento*, 108.

muraciones contra Dios y Moisés, nos centramos en el primer relato de la aventura hacia la tierra prometida, a saber, Núm 20,1-13.

En esta escena retornan las quejas, como en Núm 11; 12 y 14, con un idéntico esquema teológico, un Israel contestatario, que incluso se desea la muerte ante un panorama teñido de perplejidad, y se enfrenta a los mediadores divinos, Moisés y Aarón, y en última instancia pleitea con Dios, quien muestra una vez más su rostro de santidad.

Sin embargo, esta nueva rebeldía ofrece su peculiaridad, que a continuación indicaremos.

— Núm 20, 1-13, cual relectura duplicada de Éx 17, 1-7

El texto de Éx 17, 1-7 corresponde a la etapa pre-sinaitica, y los hechos narrados acontecen en el desierto de Sin, en el campamento de Refidín, concretamente en Masá y Meribá, donde los hijos de Israel se amotinan contra Moisés por la escasez de agua, que causa estragos de muerte en el pueblo y los ganados.

Sin embargo, Núm 20,1-13, por su parte, está ubicado en Cadés, pero aporta novedades, en cuanto que, además, de repetir motivos de Éx 17, 1-7, descalifica ahora a Moisés y Aarón por su falta de fe y confianza en Dios en este escenario postexílico que precede la marcha hacia la tierra.

Dichos mediadores no alcanzarán la meta, pues serán condenados a morir en el desierto sin entrar en el descanso de la tierra de la promesa a los patriarcas (Abrahán), ni pisar sus umbrales.

El proceso redaccional acentúa estos episodios, que concretaremos. Pero veamos cómo enfoca la crítica literaria esta tradición releída y ubicada en Meribá, en el oasis de Cadés.

Se sostiene que Núm 20, 1-13 sea una calca de Éx 17, 1-7, que reinterpreta y ensancha para responder a los nuevos desafíos en el tiempo de la redacción del Pentateuco y Hexateuco. Se considera, pues, un duplicado de Éx 17, 1-7 con ajustes sopesados.

Numerosos exegetas atribuyen el eje de la narración al documento P, aunque discrepan en las cuñas de las reconstrucciones y añadiduras de éste, y la conclusión del texto básico.

Autores, como R. Achenbach, Ch. Frevel, Roy E. Garton, J. Gertz, C. Nihan, E. Otto, L. Schmidt, H. Seebass, U. Struppe, etc., han sopesado la confección del texto final, y propuesto soluciones varias, algunas de las cuales citamos.

Ch. Frevel insiste en que el alivio con la donación del agua desvela una acción misericordiosa y compasiva de Dios.

Por su parte, R. Achenbach considera justificado este episodio de la rebelión en el armazón de Núm 11-21.

También se busca enfatizar la desconfianza de Moisés y Aarón, según U. Struppe, aunque sus argumentos son imprecisos, ya que no se puede aislar de la postura obstinada del pueblo. Se defiende, además, que el bastón de Moisés encaja en el retoque redaccional (Ch. Frevel).

En este intento de clarificación del texto, dada la confluencia de los aspectos críticos del éxodo, no es aconsejable aislar los v. 3-5 del eje temático del relato.

Efectivamente, la falta de agua encuadra la lamentación (v.2a.5), la alusión al ganado recorre los v. 4.8.11, y el término “desierto” en el v.4 toca la cuestión del porqué Moisés trajo al pueblo a este “sitio terrible”, pues sendos textos se modelan con una cita de Éx 17,3, y giros concordantes, igualmente con Núm 21,5, amén de sus conexiones deuteronomísticas a propósito del calificativo “lugar/ sitio”⁷⁴.

— Convergencias sobre la confección literaria de Núm 20, 1-13, y óptica teológica final

Hace poco hemos subrayado algunos aspectos y enfoques guía sobre la confección de esta perícopa, que ciertamente nos llevaría lejos en el cotejo de los retoques redaccionales.

A continuación, ofrecemos también una síntesis, un tanto asumida en los esfuerzos de los autores en concretar las fases literarias de este relato, pues se admite su sello de composición, no exento, sin embargo, de tensiones.

En origen se sostiene una tradición fundacional, transmitida oralmente, en la cual el pueblo sufre las consecuencias de la falta de agua. En esta angustia acude a Moisés para que interceda por él ante Dios, quien accede a los ruegos del mediador y le proporciona agua para saciar su sed.

En este estrato no se observan síntomas de crisis, y se nota un clima positivo, tanto en este perfil nuclear en Éx 17, 1-7 como Núm 20, 1-13.

Dicho estrato es releído posteriormente en los ámbitos deuteronomísticos y sacerdotales de modo independiente, y en las respectivas refundacio-

⁷⁴ Th. Römer, *Egypt Nostalgia in Exodus 14 – Numbers 21*, 81.

nes y crecimientos conceptuales se añade el retoque negativo de oposición y descontento frente a Moisés, y, por consiguiente, se desconfía de Dios.

Por medio de enlaces etiológicos cada tendencia teológica aporta independientemente los tonos negativos⁷⁵.

Ulteriormente con las nuevas añadiduras se intenta situar ambos relatos en contextos literarios más amplios sobre la andadura por el desierto, ya sea pre o post-sinaítico por medio de acotaciones geográficas y términos guía, a saber, “murmuración”, “ponerse en marcha”, o también engrandeciendo el rango de Moisés o Aarón, u otros motivos, como el bastón de Moisés, etc.

En breve, de la tradición oral surgieron dos corpus literarios independientes de corte P y no-P, que sufrieron sucesivas ediciones que coordinan, compilan, y ensanchan el contenido en un proceso dinámico de reescritura (*fortschreibung*), encajadas en la formación del Pentateuco.

Conviene tener en cuenta la influencia de la teología dtr. y sacerdotal en tejer la narrativa del desierto en el diseño del Pentateuco, y que se observa, a su vez en otros textos de su órbita (Dt 33,8; 34, 7.10-20; Núm 13-14; etc., respectivamente).

Así, este proceso interpretativo de Núm 20, 1-13 se concluye con el pecado de Moisés y Aarón, ausente en Núm 17, 1-7, cual el más distinguido referente, creación del redactor posterior del Pentateuco, recurriendo a la reescritura de los relatos en Núm 20, 8ay.10b.12 // Dt 32,51.

Conviene resaltar que dicho pecado es evocado en otros textos tardíos del Pentateuco, v. gr. Dt 32,51; Núm 20,24; 27,14.

Con estos ajustes Núm 20, 1-13 se cierra, al compás de las reflexiones sobre los acontecimientos de Masá y Meribá, que resuenan también en el Dt⁷⁶, y en otros textos tardíos, pero entre los relatos en cuestión marcan la diferencia (Éx 17,17// Núm 20, 1-13).

⁷⁵ Roy E. Garton, *Mirages in*, 238. En las notas 2 y 3 subraya dicho autor el relato fundamental, tanto de Éx 17, 1-7 como de Núm 20,1-13. A su vez los retoques negativos Roy E. Garton los facilita respectivamente en las notas siguientes; H. Seebass, *Numeri*, BK IV, 2,4, 270.272. Ofrece también una separación de estratos.

⁷⁶ Roy E. Garton, *Mirages in*, 240. El apéndice en las págs. 247-252 ofrece una sinopsis de textos para apoyar sus conclusiones y el procedimiento redaccional.

A modo de resumen

El trato aplicado a los textos no pretende agotar las referencias y apoyos textuales en el escrito P o dtr., sino orientar cómo el eje de la murmuración y la sublevación del pueblo ha sido incorporado en esta travesía desértica.

Actualmente, Núm 20, 1-13 se considera como una rescritura de Éx 17,1-17 bajo la óptica sacerdotal y post-sacerdotal, que culmina con el pecado de Moisés y Aarón, razón por la cual no son dignos de alcanzar la meta de la tierra.

Ambos textos cuentan los mismos hechos, pero articulados de modo diferente; de hecho, Núm 20, 1-13 los tensiona en su contenido.

Así, Núm 20, 1-13, donde Moisés y Aarón son asociados a los rebeldes, y también condenados, contribuye a trazar los rasgos del Israel descontento en la marcha, englobando ambos, pueblo y mediadores, en el pecado ante Dios.

Además, se ensalza la santidad divina (Núm 20,13) frente a la dureza pertinaz de toda la comunidad (Núm 20,12), cual obstinación ante los planes divinos, encabezada por sus elegidos, Moisés y Aarón.

Se desvela que, no obstante, la desobediencia y rebeldía lleva adelante su propósito para guiar a Israel en su historia hacia la meta. Esta, sin embargo, no es considerada una conquista de éste, sino un don divino en sus planes salvíficos.

En el fondo, Dios margina su ceguera, no teniendo en cuenta su infidelidad, pues su santidad es garantía del cumplimiento de la promesa, y vence cualquier obstáculo.

Así pues, el careo agrio es incompatible con la santidad divina en la cadena de desplantes y amotinamientos puntuales, según Números, tesis que se confirma en Núm 20,12-13, y se corrobora en la óptica exegetica⁷⁷.

Dios se mantiene fiel a su palabra, a pesar de la obtusa cerrazón de Israel, y en cada episodio se pueden apreciar matices complementarios, como sucede aquí.

⁷⁷ O. Artus, “La faute de Moïse et d’Aaron en Nombres 20, 1-13: Une question de sainteté”, In *nombres 20, 1-13: Les eaux de Mériba*”, edited by M. Arnold, G. Dahan, and A. Neblesse-Rocher, 13-17. *Lectio divina. Etudes d’histoire de l’exegese 4*. Paris: Les Editions du Cerf, 219; D. Nascimento. “The Same Story”, 407; H. Seebass, *Numeri*, BK IV, 2, 4, 270-272. 271: “Der Konflikt soll also ein anderer sein als in Éx 17, 1-17, und so gilt hier synchron auch nicht wie dort als grosse Überraschung, das Jahwe Wasser aus Felsen geben (8a), sondern dass er gnädig sein wollte (wie im Jonasbuch; s. auch Text und Mose samt Aaron zu entsprechenden Tun anwies)“.

Se añade un plus de intensidad en el desvelamiento de la santidad divina, descalificando incluso a sus predilectos en un clima de disputa, marcando distancias con la intencionalidad de los acontecimientos salvíficos, donde Dios descuella como actor nuclear y decisivo.

Donde sus colaboradores directos fallan, Dios en solitario mantiene su incidencia, allí donde se respira crispación y reticencia en Israel.

Aflojan su confianza en Dios, y le hurtan fuerza a su palabra en medio del pueblo al golpear Moisés dos veces la roca, en lugar de fiarse de Dios, y desvían sus órdenes (Núm 20, 8.10-11 / Dt 32,51), tal como se aprecia en la disposición de la secuencia literaria con el recurso a la “rethorical deflection”⁷⁸.

3.2.1.5. Núm 21, 4-9: La última queja del pueblo en la historia de la serpiente de bronce

En esta secuencia Núm 20-21 abarca una serie de episodios derivados de fuentes antiguas, que han sido encuadradas en el ciclo de las rebeliones y las primeras ocupaciones de la tierra de los cananeos.

Efectivamente, la desobediencia a Dios salpica y sistematiza la sección de Núm 10,11-25,18, y el incidente de Peor señala el fin de esta generación rebelde, que vivió en persona los acontecimientos del éxodo liberador. Pero a partir del otro censo del pueblo (Núm 26, 5-56) la perspectiva de la conquista y la repartición de la tierra marcará la vida de Israel y los sucesivos desenlaces.

Esta cadena de los episodios refleja, pues, una historia redaccional, que desborda nuestro objetivo, y que está envuelta en criterios teológicos variados⁷⁹.

En este orden de cosas Núm 21, 4-9 encaja en la sección del Israel ingrato, pero insertado ya en el contexto de las primeras escaramuzas en conquistar la tierra de Canaán, y con sus intenciones peculiares de fondo.

— Resonancias temáticas en Núm 21, 4-9

Esta unidad ofrece un argumento particular, cuyo eje gira en torno a la serpiente de bronce en este ámbito de los inicios y primeros reveses en la conquista.

⁷⁸ M. Sternberg, *The Poetics of Biblical Narrative*, 107.387.497.

⁷⁹ I. Cardellini, *Numeri 1,1-10,10*, 38-40, H. Seebass, *Numeri*, BK IV, 2,4, 270-271;

Se acentúa aquí, sin embargo, un Moisés obediente e intercesor ante Dios, y no airado, como se observa en Núm 20,10. El canon del Pentateuco conocía ya el pecado de Moisés, pero continúa ensalzándolo debido a su cercanía con Dios (Dt 34,10), y, como tal, permaneció en la memoria del pueblo.

Hay que subrayar que Núm 20, 14-21 no es una sección favorable para él. En Núm 21,1-3 está ausente, pero aquí el pueblo acude nuevamente a él y recupera su frescura, como mediador, y se mantiene la fe en él como profeta, quien habla cara cara con Dios, según se señala en Dt 34,10, fase de la composición final del Pentateuco⁸⁰.

La fabricación, por otra parte, de un objeto cultural, una serpiente de bronce medicinal, y su colocación en un estandarte, se ajusta a esta área geográfica cananea a tenor de los datos facilitados por la historia y arqueología.

Se creía que tales amuletos “protegían frente a las fuerzas malélicas y curaban las dolencias y enfermedades”⁸¹, y alejaban los peligros de la muerte al mirar las serpientes en esta ruta del desierto.

Este símbolo y recuerdo permaneció en la memoria a nivel generacional, envuelve la travesía en estas disputas con Dios y resolución de las mismas en el esfuerzo final para acceder a la tierra⁸².

Pero, por otro lado, 2 Re 18,4 se hace eco de la destrucción de la serpiente de bronce fundida por Moisés, y de rasgos que coinciden con Núm 21, 4-9, amén de una falta de una indicación geográfica, o una ausencia de tinte idolátrico.

Tampoco Moisés es tachado de fomentar la idolatría, ya que obedece al mandato divino (Núm 21,8) en el hacer una serpiente, a la que se le atribuía un poder salvífico en esta época, y marco fronterizo de la conquista, además de ser venerada según se desprende de 2 Re 18, 4b.

En Núm 21, 4-9, efectivamente, la serpiente procura la curación a quien la miraba en el estandarte, indicio de que el texto se mueve en otra intención redaccional frente a 2 Re 18,4b, dimensión que ahora contemplamos⁸³.

En esta estampa narrativa emerge un Moisés, cual mediador nítido, exento de actitudes ambiguas y contrastantes con la magia oriental, signo de un trato redaccional.

⁸⁰ Íd., *Numeri*, BK IV, 2/4, 314; Ph. Stoellger, “Deuteronomium 34 ohne Priesterschrift”, ZAW 105 (1993) 46-50.

⁸¹ A. González Lamadrid, *Números*, 240.

⁸² E. Otto, *Deuteronomium 4: Die Pentateuchredaktion im Deuteronomiumsrahmen*, en T. Veijola, *Das Deuteronomium und seine Querbeziehungen*, Göttingen 1996, 199; H. Seebass, *Numeri*, BK IV, 2,5, 326.

⁸³ Íd., *Numeri*, BK IV, 2,5, Neukirchen 2002, 315. El autor sopesa las diferencias.

El fondo del motivo de la serpiente de bronce evoca una praxis idolátrica en los pueblos y áreas vecinas, matiz ausente en este caso⁸⁴, y dibuja un Moisés en plena comunión con Dios, al estilo de Elías, en momentos en los cuales flaqueaba y merecía una sanción, que supera gracias al apoyo divino. Como sucede también en las plagas del éxodo, libra ahora a Israel de los peligros del acceso a la tierra prometida⁸⁵.

La elaboración amplía la antigua tradición, y el signo de la serpiente de bronce permanecerá en el recuerdo de las posteriores generaciones, cual escenificación de una necesaria sanción divina en la ruta hacia Canaán, que sólo se borra con la mirada al estandarte, a la vez que aleja cualquier peligro de muerte, canalizada por Moisés, cual mediador paradigmático.

Estas pinceladas sobre el modelo de intercesor diseñado, el reclamo a la serpiente de bronce en la religiosidad oriental y su vigencia en la piedad del templo de Jerusalén ayudan a encuadrar este escenario de los umbrales de la conquista, y sus retoques redaccionales en la fase final del Pentateuco, sólo esbozados aquí.

— Confección literaria de Núm 21,4-9

Al lado de estos lazos a nivel de contenido la unidad delata la presencia de dicciones que facilitan su encaje en la tradición del éxodo. Veamos algunas muestras.

El v.4a describe el recorrido de Israel desde el monte Hor. Se encamina hacia el mar Suf, que interpreta erróneamente Núm 14, 25, y se coloca a su vez después de Núm 20,14s, y 21,1-3.

Sin embargo, el rodear el territorio no se ajusta al contexto y se nota una influencia de Dt 2,1.3, y una alusión a Núm 13,18 para explicar el desvío por el sur, que ayuda a ubicar la lamentación del pueblo.

Dadas estas trazas y amén de detalles, se observa en el v.4a la pluma redaccional, que recupera en el v.4b el tenor apropiado, al fijarse en el ánimo del pueblo.

A continuación, en el v.5a la acusación, introducida con el hablar contra Dios y Moisés, se retoma el modo de Éx 14,31b, únicos lugares, donde apa-

⁸⁴ E. Eynikel, *The Reform of King Josiah & the Composition of the Deuteronomische History*, Leiden 1996, 98; H. Seebass, *Numeri*, BK IV, 2/4, 317-320; E. Würthwein, *Die Bücher der Könige 1. Kön 17 – 2. Kön. 25*, Göttingen 1984, 411-412. Ver nota 17.

⁸⁵ H. Seebass, *Numeri*, BK IV, 2/5, 325. Abunda en este diseño teológico.

recen juntos los dos después del paso del mar Rojo. Ahora se contempla el final del camino por el desierto en un clima de disputa contra ambos, y es en este marco, donde se coloca este reproche de haberlos sacado de Egipto.

Se puede atribuir a la redacción el haber contrastado el comienzo (Éx 13,17-14,31) y fin de la travesía con tonos de riña (Núm 21,5), alargando así el ciclo de las rebeliones (Núm 11-20)⁸⁶.

De esta manera el bloque de Éx 13,17-14,31 se convierte en un foco del afán redaccional. Por otra parte, la amargura de la acusación y el haberlos sacado de Egipto “para morir en el desierto” reproduce la intención de la misma, y giros literarios coincidentes en Éx 14,11; 17,3; Núm 11,20, al tiempo que enmarca el inicio y conclusión de la ruta por el desierto.

En seguida, en el v.6α la redacción introduce a Yahvé, hasta ahora ausente, en los acontecimientos en torno a las serpientes abrasadoras, y actualiza para el lector los mismos, que debían ser bien conocidos en la piedad y praxis religiosa israelita.

Efectivamente, la presencia del artículo delante de “serpientes” así lo sugiere⁸⁷. Ante una actitud viciada Dios interviene para corregir al pueblo en sus murmuraciones y en su refunfuñar.

En este intento redaccional, también, el v.8 alimenta la duda de que sea una añadidura, ya que se exculpa a Moisés en relación con 2 Re 18,4b de cualquier atisbo de idolatría, y en el v.9, en parte, se retoma literalmente el mandato anticipado de Dios.

Estas trazas, señaladas en modo sumario, conducen a la huella redaccional, y con estos recursos se sincroniza la unidad en este contexto con los retoques de los v. 4a.5a.v.6α.8, quedando enmarcada la antigua tradición en los v.4b.5a*.b.6αβ-7.9.

Sería necesario concretar más los lindes entre los retoques readaccionales y el estrato primigenio, pero habría que proponer un enfoque monográfico que aquí no acometemos. Asumimos las conclusiones meticulosas de H. Seebass, ya que nuestro interés estriba en observar cómo la última queja y murmuración está envuelta con ulteriores criterios⁸⁸.

El diseño literario se ajusta, pues, a una dimensión redaccional, que concluye con un Moisés incansable, mediando en la rebelión continuada de Israel frente a Dios. Este una vez más se inclina por perdonar a su pueblo

⁸⁶ Th. Römer, *Egypt Nostalgia in Exodus 14 – Numbers 21*, 82; H. Seebass, *Numeri*, BK IV, 2/4, 317.

⁸⁷ Íd., *Numeri*, BK IV, 2/5, 321.

⁸⁸ Íd., *Numeri*, BK IV, 2/4, 318-319.

en este ciclo de Núm 11-21, cual secuencia de obstinación ante Él (Núm 11-14-21), enriquecida por escenas complementarias, que dejan al pueblo a los pies de la tierra de la promesa, como sucede en este episodio⁸⁹.

En la gradualidad de intercesión Moisés acompaña este ciclo de rebelión (Núm 11-21), ya sea al inicio (Núm 11), en el centro (Núm 14), y al final (Núm 21,4-9), al tiempo que se puede observar un diseño de tinte redaccional y estructural en el libro de los Números.

— Observación final

Así pues, este guion temático de las murmuraciones y rebeldías frente a Dios en la travesía del desierto y la respectiva mediación de Moisés ritma los episodios, que jalonan la actitud de Israel en una etapa fundacional, y, por otro lado, necesaria para comprender la conciencia del pueblo elegido ante la iniciativa de Dios, y el modo cómo lo guía en el teatro de las naciones.

En este sentido, el libro de los Números aporta una teología del desierto, sellada con un periodo de prueba durante cuarenta años. En esta soledad y en circunstancias adversas Israel es tentado en su fidelidad y confianza en Dios, y asiste a un trato y purificación, sostenida por su cercanía, y visible en la intercesión de Moisés.

Además, este filón teológico se enhebra con otras dimensiones teológicas, a saber, Israel emerge como pueblo elegido y aislado entre las naciones (Núm 23,9), templo viviente de Dios (Núm 14,14), bendecido (Núm 23-24), guiado por Dios y sus mediadores, Moisés y Aarón, pueblo santo y pecador (Núm 2), diseños filtrados y sopesados a la luz de la teología del segundo templo en la época persa con la pluma sacerdotal⁹⁰.

Bibliografía

AA. VV., *Comentario al Antiguo Testamento I*, Estella 2008.

Blum, E., *Studien zur Komposition des Pentateuch*, (BZAW 189), Berlin 1990.

⁸⁹ Th. Römer, *Egypt Nostalgia in Exodus 14- Numbers 21*, 83.

⁹⁰ I. Cardellini, *Numeri 1,1-10,10*, 425-429.

Bovati, P., *Ristabilire la giustizia. Procedure, vocabolario, orientamenti*, Roma 1997.

Cardellini, I., *Numeri 1,1-10,10*, Milano 2013.

Dohmen, Ch., *Exodus 1-18*, Freiburg 2015.

Eynikel, E., *The Reform of King Josiah & the Composition of Deuteronomische History*, Leiden 1996.

Fischer, G., "Das Schilfmeerlied Exodus 15 in seinem Context", Bib 77 (1996) 32-47.

Frevel, Ch - Pola, Th - Schar, A., *Torah and the Book Numbers*, (FAT 62), Tübingen 2013.

Leuchter, "Eisodus as Exodus: The Song of the Sea (Exod 15) Reconsidered", Bib 92 (2011) 321-346.

Nascimento, D., "The Same Story All over Again? The Rebellions(s) at Meribah", Carthaginensia 38 (2022).

Roy, E. Garton., *Mirages in the Desert. The Tradition historical-Developments of the Story of Massah-Meribah*, Berlin 2018.

Schmidt, I., „The Priesterchrift in Exodus 16“, ZAW 119 (2007) 483-494.

Seebass, H., *Numeri*, BK IV/1, Neukirchen 1993.

Seebass, H., *Numeri*, BK IV, 3/3, Neukirchen 2006.

Seebass, H., *Numeri*, BK, 3/5, Neukirchen 2007.

Ska, J.L., *Introducción al Pentateuco*, Estella 2016.

Sternberg, M., *The Poetics of Biblical Narrative. Ideological Literature Drama of Reading*, Bloomington 1987.

Stoellger, Ph., „Deuteronomium 34 ohne Priesterschaft“, ZAW 105 (1993) 26-51.

Veijola, T., *Das Deuteronomium und seine Querbeziehungen*, Göttingen 1996.

Zenger, E., *Introduzione all'Antico Testamento*, Brescia 2013.

RESEÑAS

Barclay, John M.G., *Pablo y el poder de la gracia* (FMF) 860-862; **Béjar Bacas, Serafín**, *Cristología y donación* (FMF) 862-863; **Bernal Llorente, José Manuel**, *Eucaristía total y transfiguración del universo* (FMF) 863-864; **Blanco Sarto, Pablo**, *Benedicto XVI El Papa de la razón. Infancia, formación y concilio (1927-1965) Vol. I* (MAEA) 864-866; **Boulnois, Olivier**, *San Pablo y la filosofía. Una introducción a la esencia del cristianismo* (FMF) 866-867; **Cordero Morales, Fernando**, *¡Hagamos fiesta! El sorprendente desenlace de las parábolas del Reino* (PSA) 867-868; **Giménez González, Agustín**, *María, mi Madre. Corredentora, Mediadora, Abogada. El Papel de María en la Historia de la salvación: desde la Biblia, la teología y la historia* (RSV) 868-870; **Hernández Alonso, Juan José**, *La Iglesia de los comienzos* (FMF) 871-872; **Hysten, Susan E.**, *Las mujeres en el mundo del Nuevo Testamento* (BPA) 857-858; **Joas, Hans**, *El hechizo de la libertad. La teoría de la Religión después de Hegel y Nietzsche* (RSV) 881-883; **Lasanta Casero, Pedro Jesús**, *San Buenaventura* (FMF) 872-873; **Martínez Fresneda, Francisco**, *ofm, Jesús de Nazaret y Francisco de Asís* (BPA) 873-874; **Pazos-López, Ángel**, *Imágenes de la Liturgia medieval. Planteamientos teóricos, temas visuales y programas iconográficos* (RSV) 883-884; **Peeler, Amy**, *Women and Gender of God* (RSV) 874-876; **Pérez-Soba, Juan José**, *La caridad. El camino mejor en la amistad con Cristo* (PSA) 876-879; **Rivero, Rogelio**, *Presunción de inocencia y aplicación de medidas cautelares en fase de investigación previa. Pautas para su protección ante denuncias a clérigos por abuso sexual a menores* (MAEA) 885-886; **Rubio Morán, Luis**, *El misterio de Cristo en la historia de la salvación* (PSA) 879-880; **Sánchez Tapia, Manuel**, *La oración, una ventana abierta a la esperanza. XXVII Jornadas Agustonianas, San Lorenzo del Escorial (28 de febrero 1 de marzo de 2025)* (RSV) 880-881; **Soto Pérez, José Luis**, *México en lontananza. Textos breves, ocasionales, eruditos y emotivos* (RSV) 884; **Trebolle Barrera, Julio**, *El proceso de edición de la Biblia hebrea y griega* (RSV) 859-860.



INSTITUTO TEOLÓGICO DE MURCIA OFM
Servicio de Publicaciones

